



**El proceso educativo audiovisual como posibilidad de construcción de las memorias
territoriales de Moravia**

Natalia Zapata Valencia

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Asesor

Berto Esilio Martínez Martínez Doctor (PhD) en Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Zapata Valencia, 2023)
Referencia	Zapata Valencia (2023). <i>El proceso educativo audiovisual como posibilidad de construcción de las memorias territoriales de Moravia</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Cártul Valérico Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedico este trabajo de grado y todo mi proceso educativo a mi madre. Gracias a ella puedo terminar una carrera universitaria. Gracias a su apoyo incondicional, su amor desinteresado y su constante motivación para no desfallecer ante el hecho de vivir en la ciudad y cambiar las dinámicas de vida que tenía en el pueblo. Gracias a ella por ser la motivación constante con su historia de vida y su imposibilidad de estudiar por causas sociales, económicas y culturales; puesto que en su época se consideraba que no era necesario que una mujer estudiara para asumir las labores del hogar. Hoy agradezco la posibilidad que tengo de poder estudiar en la universidad y empezar a romper con los roles que tuvo que asumir mi madre. Gracias a ella, a esa mujer que posibilitó educarme, cuestionarme y construirme desde el diálogo de saberes. Agradezco su valentía y su amor profundo. Para ti madre, para ti, amor de mi vida.

Agradecimientos

Gracias a la madre naturaleza, aquella que nos provee el alimento y posibilita nuestra existencia desde su biodiversidad, esa que nos enseña el equilibrio y nos inspira con su majestuosidad. Gracias a mi madre por su apoyo incondicional y su animación constante. Gracias a mi tía Ángela y su esposo, por abrirme las puertas de su casa en Medellín y apoyar mi proceso educativo. Gracias a mi abuela por su crianza desinteresada y su apoyo constante desde que tengo memoria. Gracias a mis dos hermanas por su amor profundo que me dio ánimos para siempre continuar. Gracias a mi amigo y compañero de vida por siempre estar ahí, por su amor sincero, por apoyarme académicamente y por ser cómplice de mis ideas y sueños. Gracias a mis tíos Diego, Gerardo y Juan por ayudar y aportar en mi crianza y ser un sustento enorme para poder estar donde estoy. A ellos, campesinos de azadón y machete, por aportar desde múltiples formas a que sea la mujer que soy. Gracias a mis primas Mary y Maritza por sus conversaciones, por su amor, por su confianza en mí y en mis posibilidades creativas. Muchas veces me hicieron caer en cuenta de cosas que no veía. Gracias a los profesores Wilson Torres y Johana Rivillas, que ya no nos acompañan, pero que son fuente de inspiración e influyeron decisivamente en mi construcción como maestra. Gracias por haber sido maestros que amaban su profesión y contagiaban sus pasiones. Gracias a la Institución Educativa Fe y Alegría por posibilitar el proceso educativo con los estudiantes, especialmente a Betsy y Víctor, quienes estuvieron muy pendientes de todo. Gracias a los estudiantes por permitir el proceso educativo, por su actitud y entrega. Gracias a Juan por siempre sostener el proceso. Gracias al profesor Berto por acompañarme en esta etapa final de la carrera. Gracias por su paciencia, su escucha, su entrega constante. Gracias por propiciar siempre la pregunta frente a los procesos educativos y por la motivación a hacer cosas diferentes.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Capítulo 1. Acontecimientos que configuran mi transitar como maestra en formación y la inquietud que moviliza el proceso educativa audiovisual	13
Acontecimiento 1: El teatro y sus posibilidades	14
Acontecimiento 2: Una ramificación que se extiende: lo audiovisual	15
Acontecimiento 3: Diálogo de ideas para la construcción de la propuesta	17
Acontecimiento 4 Consolidación de la búsqueda como maestra y despliegue del proyecto	23
Capítulo 2 Construcción de la inquietud educativa que orientó la construcción del audiovisual ..	25
Territorio	25
Re-existencia	28
La importancia del proceso educativo en clave de las memorias territoriales y la re-existencia	29
Preguntas y objetivos de la investigación / proceso educativo	32
Capítulo 3. Acontecimiento educativo / investigativo	33
Enfoque y tipo de la investigación	33
Primera fase: Exploración creativa a partir del Laboratorio de expresiones.....	35
Segunda fase: Creación audiovisual territorial.....	40
Enfoque: exploración y orientación del audiovisual.....	40
Disposición: dominio básico de la cámara y referentes de trabajos audiovisuales.....	42
Grabación: inmersión en el territorio.....	43
Narración: estructuración y edición del audiovisual.....	44
Proyección: socialización del documental con la comunidad.....	45
Capítulo 4. Análisis del proceso educativo audiovisual.....	47

Construcción de relatos territoriales a partir de las memorias territoriales.....	49
Las memorias territoriales como posibilidad de discusión de las problemáticas del territorio..	52
Prácticas de re-existencia en Moravia a partir del accionar de sus habitantes	57
Referencias	67

Lista de tablas

Tabla 1 Creaciones audiovisuales de referencia para los estudiantes42

Tabla 2 Ficha técnica del audiovisual **¡Error! Marcador no definido.**5

Lista de figuras

Figura 1 Acontecimiento educativo.....	35
Figura 2 Monstruos de colores en alusión al territorio.	37
Figura 3 Creación de imágenes corporales territoriales.....	¡Error! Marcador no definido.8
Figura 4 Creación de imágenes corporales	¡Error! Marcador no definido.
Figura 5 Vista desde El morro	40
Figura 6 Mural de El morro	41
Figura 7 Grabación del documental	44
Figura 8 Mural No al Desalojo.....	56
Figura 9 Mural de Marina Aguilar	¡Error! Marcador no definido.

Resumen

El presente trabajo es una investigación-creación en educación que tiene como objetivo configurar colaborativamente un proceso educativo audiovisual con jóvenes de la Institución Educativa Fe y Alegría del barrio Moravia, Medellín, de cara a la construcción de memorias territoriales y la exploración de prácticas de re-existencias presentes en el territorio. El proceso educativo se desarrolló en dos fases: la primera, mediante un laboratorio de expresiones, por medio del cual fue posible ahondar en la corporalidad, la oralidad y el mapeo del territorio para su reconocimiento; la segunda, fue la creación del documental en el contexto de la investigación-creación. El resultado del proceso es el documental “El ayer y el hoy de Moravia”, el cual permite la construcción de relatos territoriales, que dan cuenta de una multiterritorialidad en el barrio; la discusión de algunas problemáticas del territorio como el desalojo y la invasión; así como el reconocimiento de prácticas de re-existencia desde la construcción del barrio, la lucha ambiental y los procesos educativos y pedagógicos. El trabajo aboga por una visión de los procesos educativos que atienda a las realidades de los estudiantes, sus preguntas y el reconocimiento de sus contextos más cercanos.

Palabras clave: educación audiovisual, memorias territoriales, prácticas de re-existencia, barrio Moravia.

Abstract

The present work is a research-creation in education that aims to collaboratively configure an audiovisual educational process with young people from the FE and Alegria Educational Institution of the Moravia neighborhood, Medellín, in the face of the construction of territorial memories and the exploration of re-existence practices presents on the territory. The educational process was developed in two phases: the first, through a laboratory of expressions, through which it was possible to delve into corporality, orality, and mapping of the territory for recognition; the second was the creation of the documentary in the context of the investigation-creation. The result of the process is the documentary “Yesterday and today of Moravia”, which allows the construction of territorial stories, which account for a multiteriority in the neighborhood; the discussion of some problems of the territory such as eviction and invasion; as well as the recognition of re-existence practices from the construction of the neighborhood, the environmental struggle, and the educational and pedagogical processes. The work advocates a vision of the educational processes that addresses the realities of the students, their questions, and the recognition of their closest contexts.

Keywords: audiovisual education, territorial memories, re-existence practices, Moravia neighborhood.

Introducción

El presente trabajo de grado es una investigación creación que tiene como objetivo configurar colaborativamente un proceso educativo audiovisual con jóvenes de la Institución Educativa Fe y Alegría del barrio Moravia de Medellín, el cual permite la construcción de memorias territoriales. Las memorias son construidas por los estudiantes a partir de preguntas que le hacen a su territorio, dando como resultado la creación de un audiovisual territorial que da cuenta de las construcciones del barrio tanto del pasado como del presente, a través de las perspectivas y visiones de sus habitantes.

Teniendo presente el contexto comunicativo de nuestra época, donde los medios audiovisuales diariamente están configurando nuestras formas de ver el mundo o representarlo, considero de vital importancia, como maestra en formación de lenguaje, ampliar el espectro de posibilidades frente a las formas que tenemos de comunicar. En este sentido, la creación audiovisual se configura como una forma de exploración en la diversidad, ya que incluye la exploración del lenguaje desde diversas instancias y posibilita un aprendizaje desde lo multisensorial, puesto que “acerca el lenguaje a su verdadera realidad social, más completa, trasciende lo oral, añade la posibilidad del sonido, de los símbolos gestuales, de todo tipo de realidad, incluida la realidad virtual; la creatividad del género humano y los avances técnicos convierten a la tierra en un mundo sin fronteras de comunicación (Barros & Barros, 2015, p.29).

En este sentido, la apropiación de los medios audiovisuales en el ámbito educativo se convierte en una posibilidad de construcción discursiva que puede ser abordada en diversas disciplinas debido a su carácter de amplitud para dar cuenta de algo. En este caso, la creación audiovisual posibilitó un acercamiento al territorio y una lectura a partir de las construcciones de los jóvenes.

El presente trabajo se pregunta por las memorias territoriales que pueden emerger en un proceso educativo audiovisual llevado a cabo en la Institución Educativa Fe y Alegría del barrio Moravia; donde hago hincapié en que la construcción de las memorias sea realizada por los mismos estudiantes desde la elección del enfoque de la creación audiovisual. Todo ello, a partir de las preguntas que ellos edifican sobre su territorio. Como maestra en formación, considero que la construcción del conocimiento debe surgir desde los intereses de los estudiantes y sus

cuestionamientos sobre aquello que los rodea, puesto que, en la construcción de esas memorias de su territorio también están indagando por ellos mismos y lo que les antecede. A partir de esa indagación se puede reconocer qué sujetos, espacios y personas se convierten en referentes para la construcción de las memorias del barrio y a su vez se accede a las formas de representación del territorio por medio de la construcción audiovisual elaborada por los estudiantes. En este orden de ideas, la construcción de un proceso educativo audiovisual con enfoque territorial permite tanto que los estudiantes exploren nuevos formatos para dar cuenta de algo, como que lean el territorio y sus diversas dinámicas de acuerdo con el enfoque que le otorgan, donde son ellos quienes crean el camino para dar respuesta a sus preguntas.

En este sentido, los estudiantes adquieren un papel autónomo dentro de su proceso educativo que les permite tomar decisiones para construir su creación audiovisual y a su vez posibilitan que las personas, tanto de su comunidad como de otras latitudes, puedan recibir y acceder de forma más oportuna a sus hallazgos. De esta forma, se democratiza el conocimiento al permitir que, por medio de la exploración del lenguaje y formatos para comunicar algo, las personas puedan acceder con mayor facilidad a lo que otros construyen. El proceso educativo audiovisual es importante en la medida en que se convierte en una nueva posibilidad de construir el territorio desde las preguntas que los jóvenes se hacen y los medios que hallan para dar cuenta de ello; donde los procesos de memoria adquieren un papel protagónico en la edificación de sus respuestas. Además, en la construcción de esas memorias territoriales, se propicia la emergencia de nuevos conceptos que permiten comprender el territorio, la construcción narrativas y la relación y conjugación de historias que pueden establecer los estudiantes dentro de la creación audiovisual y demás.

Uno de los aspectos más importantes que aprendí en mi formación como maestra dentro de la Universidad y en distintas instituciones de la ciudad de Medellín fue trabajar en contexto: valorar y reconocer los saberes comunitarios dentro de los procesos educativos, partir de los saberes previos de los estudiantes y de sus intereses, y establecer diálogos entre mis intereses como maestra, con el fin de que la construcción del conocimiento esté mediada por la horizontalidad y la dialogicidad con el otro. Desde esta concepción, se construye el camino del proceso educativo audiovisual en el cual los estudiantes construyen el territorio desde las memorias territoriales que surgen en el diálogo con las comunidades, lo cual posibilita comprender diversas realidades y

perspectivas sobre el territorio. A su vez, nos permitimos la exploración de lenguajes para dar cuenta, desde ese lugar de enunciación diverso, de la construcción territorial emergida en el proceso.

Así, el presente texto se estructura en cinco capítulos. En el primer capítulo, describo los acontecimientos que configuran mi transitar como maestra en formación e inciden directamente en la configuración de mi inquietud investigativa. En el segundo capítulo, hablo de la construcción de la inquietud investigativa, a partir de tres conceptos principales que son desarrollados: territorio, memoria y re-existencia; seguidamente, hablo de la importancia de los procesos educativos enmarcados dentro de los conceptos anteriormente mencionados, por último, aparece la pregunta de investigación y los objetivos de esta. En el tercer capítulo, se desarrolla el acontecimiento educativo. El cual se despliega a través de tres fase: la primera, se describe la propuesta educativa laboratorio de expresiones, donde se explora la corporalidad, la oralidad y el mapeo territorial, con el fin de comunicar diversos aspectos del territorio desde estos lugares de enunciación. La segunda fase, es la creación territorial audiovisual materializada en cinco momentos: enfoque, disposición, grabación, narración y proyección. En el cuarto capítulo, se encuentra el análisis del proceso educativo audiovisual desde el documental “El ayer y el hoy de Moravia”. Este análisis se configura a partir de tres líneas de sentido y una reflexión sobre el proceso educativo. Por último, en el quinto capítulo, se concluye el trabajo y se establecen nuevas perspectivas que se pueden abordar dentro de los procesos educativos audiovisuales.

Capítulo 1. Acontecimientos que configuran mi transitar como maestra en formación y la inquietud que moviliza el proceso educativa audiovisual

El reconocimiento de los caminos que se transitan, de las diversas miradas que se establecen para comprender el mundo y la consolidación de algo específico por el qué preguntarse, viene dado por la exploración y afianzamiento de la mirada durante el paso del tiempo. Es evidente que las preguntas no surgen de la nada, sino que atienden a procesos donde se empiezan a esbozar ideas y se generan conexiones con otras ideas para consolidar unas concepciones más generales, unas formas de ver el mundo y preguntarse por él. Y cuando aparece la pregunta, la inquietud, la necesidad de accionar para descubrir otras cosas, aparece la mirada cautelosa, la calma; en un proceso que nos permite encontrar en múltiples instancias las pistas para ir hallando respuestas en la conexión de caminos con otros procesos, en la hibridación de las ideas para transformar aquello que hacemos, en el accionar de acuerdo con lo que vamos construyendo, y en el proceso de dejarse sorprender de aquello nuevo que aparece al escuchar lo que piensan los otros respecto a la idea que estamos construyendo. En ese proceso de encuentros y desencuentros se construye y consolida mejor la pregunta y va adquiriendo nuevos matices de acuerdo con el lugar de enunciación de ésta y con los encuentros que va teniendo en el camino.

Este capítulo pretende construir el recorrido que, como maestra en formación, me ha constituido, y a su vez influye en la pregunta de investigación que surge en este proyecto educativo. La pregunta y mi configuración como maestra se fue construyendo con el devenir del tiempo, donde diversos acontecimientos lo permitieron: Acontecimiento 1: *El teatro y sus posibilidades*, donde hago explícita la influencia del teatro en el modo de concebir el lenguaje y las formas de lectura dentro de la construcción de mi ser maestra. Acontecimiento 2: *Una ramificación se extiende: lo audiovisual*, allí doy cuenta de la experiencia con lo audiovisual y su lugar en la configuración de mis procesos educativos. Acontecimiento 3: *Diálogo de ideas para la construcción de la propuesta*, donde traigo a colación diversas propuestas y antecedentes, en los cuales lo audiovisual ha configurado procesos desde diversas instancias. Acontecimiento 4: *Consolidación de la búsqueda como maestra y despliegue del proyecto*, en el que se contextualizo el centro de práctica y el territorio donde fue llevado a cabo el proceso educativo audiovisual.

Acontecimiento 1: El teatro y sus posibilidades

Todo empezó el día en el que decidí participar en la comparsa *Alfarero de fuego*, la cual se realizó en el año 2012 en mi municipio: El Carmen de Viboral. La comparsa se dividía en 4 grupos: zancos, música, danza y teatro. Opté por la última opción, pero nunca me había acercado al arte en profundidad. En el proceso de montaje de la comparsa fui descubriendo las diversas formas en que se puede comunicar algo, a través de la pintura del cuerpo, los movimientos y las formas de acoplarse al otro para crear un mensaje. Además, la importancia de una investigación previa en el proceso de montaje, para luego transitar a otros lenguajes, en este caso, corporales. Empecé a descubrir el universo de posibilidades que, como ser humano, tenía para dar cuenta de algo, en este caso, del proceso ceramista que se lleva a cabo en el municipio durante más de dos siglos. Para ello leímos diversos textos sobre la historia ceramista y los procesos que se llevan a cabo para lograr una pieza cerámica. De esta forma, asumimos el proceso inicial del barro y con nuestro cuerpo simulábamos el movimiento de éste cuando es amasado y acoplado en diversas formas. Además, cubrimos nuestro cuerpo de barro y salimos por las calles. Sin duda fue una gran experiencia que amplió la mirada frente a las formas que tenemos para comunicar.

A partir de dicha experiencia, decidí iniciar un proceso de formación actoral con el Instituto de Cultura del municipio. Debo reconocer que el teatro permitió descubrirme, y de algún modo, forjar mis gustos por la literatura, el cine y el lenguaje tanto verbal como no verbal. En especial este último, puesto que la palabra se volvía una zona de confort para nosotros, ya que abandonábamos nuestro cuerpo, es decir, no teníamos conciencia sobre éste y lo que podía comunicar, y le dábamos más peso a las palabras, que se vuelven simples y vacías cuando no se acompañan y se matizan desde otros ámbitos como la corporalidad, la gestualidad, el ritmo, la entonación y demás. Es común escuchar que en la comunicación el 20% son palabras y el resto es comunicación no verbal. De ahí traigo a colación la idea de Flora Davis (2010) cuando en su libro *La comunicación no verbal*, nos dice:

Las palabras son hermosas, fascinantes e importantes, pero las hemos sobreestimado en exceso, ya que no representan la totalidad, ni siquiera la mitad del mensaje. Más aún, como sugirió cierto científico: Las palabras pueden muy bien ser lo que emplea el hombre cuando le falla todo lo demás (p.12).

Desde esta concepción, he establecido prácticas de creación donde la palabra tenga su papel, pero no sea lo único importante, sino que se posibiliten diversas formas de comunicar, expresar y entender el lenguaje. Continuamente estamos leyendo el mundo, como decía Paulo Freire, la lectura del mundo antecede la lectura de la palabra. Esta primera está directamente relacionada con la lectura de todo aquello que nos rodea, nuestro entorno inmediato y cotidiano que, desde niños queremos explorar a través de las texturas, los lugares, las personas y sus prácticas cotidianas (Freire, 1991). Todo ello va forjando en nosotros ciertas formas de ver el mundo que nos rodea y de alguna forma va determinando nuestras formas particulares de ser, de acuerdo con las prácticas que se establecen en nuestro lugar cercano. Así, la lectura del mundo acarrea la lectura de diversos lenguajes: la oralidad, ya que escuchamos desde niños las formas de hablar de otros y desde allí aprendemos; la lectura de ambientes y situaciones, donde reaccionamos con el llanto o con la risa, debido a que la palabra aún no está allí; lectura de las formas del lugar que habitamos y cuando algo cambia somos conscientes de esto. Como cuando era niña y en la vereda cortaban un árbol, era consciente de que nos habían quitado la buena sombra para llegar al jardín.

De este modo, a través de las múltiples formas de entender la lectura, se fue forjando el gusto por abordarla desde diversas instancias tanto teatrales como audiovisuales, lo cual se verá en el siguiente acontecimiento, donde se desarrollará la influencia de lo audiovisual dentro de mi configuración como maestra.

Acontecimiento 2: Una ramificación que se extiende: lo audiovisual

A partir de la influencia del teatro y su exploración, decidí estudiar Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana. Durante la carrera siempre me acompañó el deseo de abordar lo literario desde diversas formas, puesto que siempre ahondaba desde formatos escritos, y quería transformar y comunicar la literatura desde otros lenguajes como el performance, las puestas en escena y en los últimos semestres surgió un gusto por lo audiovisual. Esto se dio especialmente desde la pandemia ocasionada por el Covid-19, donde los medios audiovisuales empezaron a tener mayor fuerza debido al cierre de los escenarios culturales presenciales.

En este contexto, empecé a ver diversas creaciones desde la danza y el teatro en el terreno audiovisual, y me surgían preguntas de cómo llevar la literatura a este formato. Esto se pudo materializar en la práctica pedagógica que se ocupa de la enseñanza de la literatura en secundaria,

donde tuve la posibilidad de realizar recursos literarios para diversas instituciones de Medellín, y exploré la creación audiovisual desde lo literario. Me preguntaba ¿qué pasaría si pongo la literatura en un formato audiovisual? ¿Qué pasa si genero otras formas de acercamiento a lo literario? Estos cuestionamientos me llevaron a materializar la idea. Creé el monólogo de Susana San Juan que aparece en la novela mexicana de Juan Rulfo y lo envié como recurso literario para las clases de lengua y literatura. La experiencia con esta primera creación despertó el interés y el gusto por la creación audiovisual literaria. De este modo, empecé a crear libros álbumes en formato audiovisual, creaba los personajes en papel, los ponía en ciertos lugares, creaba ambientes y voces y hacía vivir los libros álbum. Entre los títulos creados están: *Ahora no, Bernardo* de David McKee, *Tener un patito es útil* de Isol, *Niña bonita* de Ana María Machado, *El burro y la escuela* de Gloria Fuertes y *El pato y la muerte* de Wolf Erlbruch y la poesía *Se mató un tomate* de Elsa Bornemann¹.

A partir de esas creaciones, fue aún más evidente la importancia de la imagen dentro del aula, atendiendo a la era digital actual, la cual hace parte de la cotidianidad de los estudiantes. Como dice Barros & Barros (2015) “incorporar los medios en la escuela significa integrar, revalorizar y resignificar la cultura cotidiana de los alumnos” (p.27) y esta concepción configura uno de los pilares fundamentales dentro de la construcción como maestra, ya que se atiende a las realidades de los estudiantes en la era de la que hacen parte y se pueden consolidar procesos educativos que vayan en esta misma línea. En este sentido, si los medios audiovisuales hacen parte de las nuevas generaciones y están configurando su forma de ver el mundo, como maestra en formación me pregunto ¿los contenidos audiovisuales permiten que los estudiantes se acerquen con mayor interés a la literatura desde esos formatos que les son cercanos? O incluso, ¿pueden los estudiantes crear contenidos audiovisuales que permitan responder algunas de las preguntas que ellos se plantean?

Al empezar a construir este camino desde lo audiovisual, empecé a ahondar un poco más y comprendí lo que implica un proceso de creación: la conjugación de múltiples lenguajes que van desde la corporalidad hasta la oralidad, donde a su vez se afianzan diversas habilidades. Desde este enfoque, empecé a considerar la idea de configurar procesos educativos audiovisuales, donde el

¹Canal de creaciones literarias audiovisuales: <https://bit.ly/3NFSB6D>

estudiante adquiriera un papel protagónico en la creación de contenidos que atiendan a sus realidades, sus preguntas y sus configuraciones de mundo. En este camino, me fui encontrando con diferentes procesos que incluían lo audiovisual en sus procesos educativos, lo cual posibilitó ampliar mi mirada respecto a lo que podría construir con mis estudiantes. En este sentido, siguió vigente la necesidad de incluir diversas posibilidades para contar algo, lo cual permitió configurar una forma de construir procesos educativos desde lo audiovisual.

Acontecimiento 3: Diálogo de ideas para la construcción de la propuesta

En el camino del proceso de la indagación audiovisual, fui descubriendo propuestas que ayudaron a nutrir las ideas que tenía respecto al proyecto del trabajo de grado. En primer lugar, conocí la *Escuela audiovisual infantil de Caquetá: los niños que hacen películas*. Esta escuela tiene una apuesta comunitaria y propone una exploración del lenguaje audiovisual y uso de tecnologías de la comunicación para la producción en colectivo de piezas audiovisuales y multimedia, en la que participan niños, niñas y jóvenes, y se apuesta por el autorreconocimiento de valores socioculturales y capacidades para la construcción de un plan de vida. Muchas de las construcciones audiovisuales se dan a partir de historias creadas por los niños y jóvenes. Además, realizan audiovisuales a partir de las labores que se ejercen dentro del territorio, de la diversidad en cuanto a la fauna y la flora de éste y a partir de algunas de las problemáticas que viven en sus contextos (Semana rural, 2019). Esta propuesta aterriza mucho más la idea de mi proyecto, ya que es un proceso situado que atiende a las necesidades de la comunidad donde se ubica y donde los niños son participantes activos de los procesos, se reconocen como sujetos y reconocen el territorio y sus diversas dinámicas.

En segundo lugar, conocí el documental *Represando El Porvenir* (El Retorno Pro, 2014), en el marco del Festival de la Montaña llevado a cabo en el municipio de El Carmen de Viboral. Luego de ver el documental conocí el proceso de su creación, una propuesta audiovisual que nace desde el área de comunicaciones de la Asociación Campesina de Antioquia -ACA- y que se engloba en la apuesta general del Observatorio Audiovisual e Investigativo sobre Procesos Comunitarios y de Resistencia. A ellos no sólo les interesa producir sino generar procesos de intercambio, formación, aprendizaje y reflexión desde el lenguaje audiovisual. Este proyecto tiene la intención de que los campesinos sean quienes narren sus historias, se tomen las cámaras y cuenten algo al

mundo. Así construyen el documental *Represando El Porvenir*, el cual se enmarca en el eje Memoria y territorio.

Este trabajo audiovisual surge y se desarrolla con el fin de protestar por una problemática del territorio: la presión de la cuenca del río Samaná Norte, por intereses de hidroeléctricas. En el documental se pueden ver testimonios de diversos habitantes que viven cerca al río, donde la mayoría son habitantes del municipio de San Carlos. Ellos cuentan las problemáticas que podrían enfrentar si el proyecto de la hidroeléctrica se lleva a cabo, tales como: el desplazamiento de poblaciones, afectación de la pesca y la minería, de la biodiversidad del río, de las formas de vida y del relacionamiento con el río. Las voces que aparecen van desde una niña hasta adultos mayores, los cuales vivieron la violencia armada y el desplazamiento en su pueblo, retornaron a sus hogares y ahora deben enfrentarse a una nueva problemática en su territorio.

Esta producción tuvo gran relevancia como referencia para pensar el proyecto, ya que es realizado por las mismas comunidades para hacer frente a sus problemáticas y contarle a otros aquello que les ocurre. Allí, aparece un hecho de gran relevancia y es el derecho de narrarse desde el territorio, el derecho a contarlo desde sus propias voces; desde el cual, como maestra en formación, sigo descubriendo la importancia de que los estudiantes construyan desde sus lugares cercanos y generen preguntas a partir de lo que les rodea. Todo ello, con el fin de que los estudiantes construyan creaciones audiovisuales que vayan de la mano con sus realidades y puedan generar diálogos con sus comunidades o con otros territorios que también permiten comprender el propio o contrastarlo, como es el caso de la siguiente propuesta.

En tercer lugar, encontré un estudio de caso titulado *Creación audiovisual y TIC: programa de intervención educativa en el marco del diálogo intercultural*; este surgió para dar respuesta a un mensaje audiovisual emitido por un centro educativo de Brasil. Tiene como contexto el colegio de educación infantil y primaria Santa Cruz de Tenerife- España, en el cual participaron niños y niñas en la realización de video-cartas que daban cuenta de sus contextos y formas de vida con el fin de que otros niños les respondieran en otro lado del mundo, para así generar diálogos interculturales. Esto se dio a partir de la alfabetización en el lenguaje audiovisual, el diálogo audiovisual e intercultural y el uso de las TIC. Por medio de esta propuesta, se evidenció una mejora en la habilidad para unir coherentemente el universo cognitivo (qué mostrar y por qué) con el

emocional (cómo, de qué manera), narrar, compartir su vida y su entorno a través de un puente que traspasa barreras idiomáticas y culturales, en un lenguaje común a todas las personas. De esta manera, consiguieron elaborar un relato visual con coherencia propia, creado a partir de la comunicación verbal y visual con sus iguales, a partir del desarrollo de sus propios códigos y volcando en esa expresión su singularidad emocional. Dieron cuenta de sus territorios, sus dinámicas de vida y pudieron conocer otros territorios que nunca habían visto por medio de la creación audiovisual, permitiendo así que las narraciones audiovisuales posibilitaran relaciones interculturales (López & Negrín, 2014).

Desde este proceso se amplía mucho más la mirada frente a los procesos educativos audiovisuales, ya que no sólo permite un reconocimiento del territorio propio, sino que posibilita conocer otros contextos, establecer diálogos y generar contrastes de nuestras realidades con otras. Así, los procesos educativos audiovisuales se configuran como la posibilidad para que los estudiantes amplíen sus visiones frente al mundo dentro de diálogos interculturales que son posibles gracias a la era digital, y la consolidación de procesos que lo permiten, como fue el caso de esta propuesta.

En cuarto lugar, me acerqué a una experiencia colombiana titulada *Territorios visuales del tiempo y la memoria. Exploraciones metodológicas en la vereda Mogotes del municipio de Buriticá*, donde se preguntaban por las memorias sociales que daban cuenta de lo que había significado la experiencia de la violencia. Esto se realizó a partir de cinco talleres de ocho horas cada uno, con grupos de 25 personas de distintas edades, en los cuales se hizo un trabajo etnográfico y audiovisual, con el fin de representar la memoria territorial de la vereda Mogotes del municipio de Buriticá, mediante la fotografía y el video, posibilitando el diálogo a través de un análisis colectivo de fotografías y la recreación de aquello que se ejecuta en lo cotidiano o hace parte los mitos y relatos colectivos de la comunidad implicada. Considero importante resaltar esta experiencia, ya que estuvo bajo la metodología de transferencia de medios la cual consistía en entregar la cámara a los sujetos, fueron ellos quienes construyeron narrativas acerca de sus espacios

y la manera como los vivían. En este proceso investigativo, hallé un gran referente: Rouch². Entre sus planteamientos más importantes se encuentra la propuesta de implementar metodologías reflexivas en la realización de los filmes etnográficos, con lo cual postulaba la necesidad de que las creaciones audiovisuales pasaran de las manos de los investigadores a las manos de los protagonistas, para así lograr el tan anhelado “punto de vista nativo”. Desde este enfoque, se logra una reconstrucción de la memoria colectiva a través de la retrospectiva, donde se establecieron diálogos comunitarios para contribuir a saldar las deudas y sufrimientos de un pasado violento y generar horizontes conciliadores para la reparación de los males sufridos a través de la expresión gráfica, el relato oral y audiovisual (Montoya & Arango, 2008).

En quinto lugar, en cuanto a los referentes que hicieron parte de ese camino de exploración para la consolidación de la pregunta y la propuesta del trabajo de grado, considero importante contar la experiencia que tuve en el proyecto *Ruralidades jóvenes, construyendo territorio desde lo teatral* realizado en el año 2021 en la vereda La Chapa de El Carmen de Viboral, mientras estaba en el ejercicio de la práctica conducente al trabajo de grado. La propuesta surgió del Laboratorio Teatral Tespys en unión con Confiar y su proyecto En-claves juveniles territoriales, donde se priorizaron dos propuestas del municipio. El proyecto tenía como objetivo promover espacios de formación teatrales descentralizados desde la recuperación de la memoria colectiva del territorio, con el fin de llevar estas historias a la escena. De esta forma, se estableció un diálogo intergeneracional donde los niños y jóvenes que hacían parte del proceso establecieron diálogos con sus tíos, abuelos y vecinos. La puesta en escena recogió algunas de las historias de la vereda La Chapa: relatos de las fábricas de cerámica, historias de la violencia sufrida en el territorio debido a la existencia de grupos armados, relatos de los cambios en las dinámicas de vida de los habitantes y leyendas que surgen de la relación de la realidad con lo ficcional. Todas estas historias se reúnen en un mapa del territorio donde se ubican los lugares en los que acontecen las historias y se empieza a crear la puesta en escena a partir de imágenes corporales creadas por los mismos participantes, y

² Jean Rouch. Cineasta y antropólogo francés. Es uno de los pioneros del documental etnográfico. Sus investigaciones se reflejan en 120 películas sobre África y Europa, sus culturas y procesos de aculturación donde el diálogo establecido con las comunidades para la creación audiovisual es de vital importancia. Algunos de sus textos: -La cámara y los hombres. -La puesta en escena de la realidad y el punto de vista documental sobre el imaginario.

esta tuvo su muestra final en Teatro Tespys. La vinculación a este proyecto amplió en gran medida las miradas al territorio, la memoria y los procesos sociales a partir de la creación surgida desde los territorios, ya sea desde el terreno teatral o el audiovisual.

En sexto lugar, está el trabajo de grado de Tatiana Zlatar titulado *Álguienes*". *Práctica de comunicación/educación en Contextos de Encierro*, el cual tenía como objetivo indagar las significaciones que los jóvenes privados de su libertad otorgan a la experiencia pedagógica propuesta en el taller de comunicación respecto de la imagen de sí mismos y la proyección de su propia vida en relación con los otros. El proceso se llevó a cabo por medio de talleres de Comunicación, Reflexión y Producción audiovisual con 12 jóvenes entre 16 y 21 años en el Centro cerrado de Detención Castillito y se pretendía que, por medio de la creación audiovisual, se configurara un relato sobre el proceso educativo, donde se entrecruzaron las voces de jóvenes y adolescentes privados de su libertad, por ende, el guion es creado por ellos mismos. De esta forma, se constituyeron en los protagonistas de su propia historia donde grababan sus impresiones y sentires respecto a las preguntas que surgían desde sus subjetividades. Esto les permitió construir una imagen sobre ellos mismos, les dio lugar a revalorizar sus experiencias, su mirada, y así transitar una reconciliación con ellos mismos y el encuentro con otras vidas.

La experiencia anterior aporta significativamente a esta propuesta, porque parte de las subjetividades de los participantes y las preguntas que se hacen. En este caso, son preguntas sobre ellos mismos, pero en el proceso que llevé a cabo hay una pregunta por el territorio que indudablemente también hace parte de algo de sí mismos. Lo que diferencia las propuestas es que la de Zlatar se construye a partir de las voces de los participantes, mientras que en mi propuesta se buscan voces del territorio que puedan dar respuesta a las preguntas de los jóvenes. En este sentido, se podría ampliar la posibilidad de que el audiovisual presente tanto las concepciones de los habitantes que los jóvenes quieren entrevistar, como sus propias visiones y respuestas frente a lo que están indagando.

En séptimo lugar, encontré la tesis de maestría *Cinegrafía: una estrategia didáctica para la producción textual en la escuela*, la cual tenía como objetivo contribuir a la cualificación de la producción textual de los estudiantes en los grados quinto y sexto de la Institución Educativa Rural Rosalía Hoyos del municipio de Marinilla, Antioquia, a través de la cinegrafía como estrategia

didáctica. Esta propuesta está centrada en la producción de los estudiantes y no en la transmisión de conocimiento, lo cual se conecta directamente con nuestra propuesta, ya que se enfoca en que el estudiante aprenda haciendo. También considero importante resaltar la rigurosidad para describir y analizar los textos de los participantes. La inclusión de categorías fijas de análisis permitió que el proceso fuera más claro y se viera el seguimiento que tuvieron los maestros en la producción de los estudiantes. Además, considero importante resaltar la motivación de la escritura para la realización audiovisual, de esta forma los estudiantes les vieron sentido a sus producciones.

Por último, quiero traer a colación la tesis de maestría *Producción audiovisual en el aula ELE: Una propuesta didáctica*, donde se propone la creación audiovisual como estrategia didáctica para enseñar el español. Los estudiantes participantes realizaban los guiones a partir de historias inventadas por ellos mismos o desde cuentos hispanoamericanos. El material era filmado por los mismos alumnos y se potenciaba la expresión escrita y la expresión oral en español. El autor despliega su propuesta educativa desde la amplitud de habilidades que se pueden desarrollar en el proceso como lo son la escritura, el habla y lo pragmático situacional; lo que permite comprender los diversos procesos por los que pasan los estudiantes para lograr la creación audiovisual. De esta forma, el proceso propicia el afianzamiento de diversas habilidades en la lengua a partir del nivel lingüístico (desde la elección o no de unas palabras en ciertos contextos), el nivel retórico (donde lo pragmático y el lenguaje no verbal cobra un valor de gran relevancia en la creación de escenas) y el nivel genérico (aspectos generales del audiovisual como la duración y el tema).

Esta propuesta educativa me permitió mirar con mayor amplitud las posibilidades que ofrece introducir el audiovisual en el aula, no sólo desde lo literario o documental como es el caso del proyecto, sino desde diferentes áreas, donde el desarrollo del lenguaje audiovisual incorpora otros lenguajes y transversaliza diversas áreas. Además, hacer que los estudiantes sean los creadores permite que ellos se convenzan de sus propias capacidades lingüísticas. El proyecto también sigue constatando la idea de que el audiovisual debe entrar en el aula, no como complemento, sino como posibilidad para afianzar diversas habilidades, ya que su potencialidad nos lleva a mostrar contenidos culturales y a tratar cuestiones tanto léxicas como gramaticales en la escritura de guiones y la organización general del corto (Cañadillas, 2012).

Acontecimiento 4 Consolidación de la búsqueda como maestra y despliegue del proyecto

En el marco de los procesos y proyectos que fui conociendo y descubriendo en el transcurso del tiempo y con la experiencia que tuve en la práctica pedagógica orientada a la enseñanza de la literatura en secundaria, en donde realicé diversos productos audiovisuales desde lo literario y el proyecto sobre teatro, memoria y territorio, surgió la primera propuesta para el trabajo de grado. Las primeras ideas que esboqué respecto al objetivo que tenía fue la creación teatral a partir de obras escritas por los participantes de los talleres a partir de su contexto, es decir, desde la posibilidad de ficcionar la realidad y dotarla de nuevos sentidos para luego llevarlas a la creación desde las puestas en escena. Estas eran pensadas para ser desarrolladas en escenarios de la comunidad, pero también podían darse a través de videos performativos o imágenes creadas que contaran una historia. De acuerdo con esta propuesta había pensado en un centro cultural comunitario.

Cuando llegó el momento de conocer los lugares donde se podía desarrollar la práctica, me interesé por la Corporación Afrocolombiana de Desarrollo Social y Cultural CARABANTÚ, ya que trabaja en diversos territorios de la ciudad y una de sus líneas es la creación audiovisual a partir de las comunidades desde los talleres de fotografía y video. Si bien no era una puesta totalmente teatral, sabía que podía generar diálogos e incluir lo teatral dentro de la propuesta, ya que lo audiovisual presenta un espectro de posibilidades para comunicar o contar. La Corporación nace el año 2003 y tiene su sede principal en el centro de la ciudad de Medellín. Su nacimiento atiende a los procesos de desmovilización debido al conflicto armado, donde gran parte de las comunidades negras llegan a las ciudades en busca de resguardar sus vidas y emprenden sus luchas en esta o, nacen en la ciudad. Carabantú es una corporación sin ánimo de lucro que cuenta con profesionales de diversas áreas que aportan a ésta de forma voluntaria.

La corporación apuesta por la reivindicación, reconocimiento, fortalecimiento y promoción de los derechos de la población afrocolombiana, desde su identidad tanto étnica como cultural. Una de las actividades que realiza y por la cual tuve mayor interés, fueron los talleres de fotografía y video con niños, niñas, adolescentes y jóvenes de los territorios El Limonar, Ocho de marzo, Santa cruz, Nuevo Amanecer, Mirador de Calasanz, San Cristóbal y Moravia. Estos ejercicios, desde un enfoque etnoeducativo y audiovisual, permiten a las comunidades contarse y pensarse el territorio desde sus dinámicas sociales, económicas, políticas, culturales y demás. El objetivo de estos

talleres es desarrollar técnicas audiovisuales y dejar una capacidad instalada en las comunidades, para que puedan documentar los hechos y acontecimientos que rodean sus realidades durante el proceso de aprendizaje. Los cortometrajes producidos en los talleres son proyectados en el festival de cine Kunta Kinte, cuyo objetivo es construir procesos que permitan la participación de personas que habitan diversos territorios de la ciudad de Medellín, para que sean protagonistas sociales y se conviertan en multiplicadores de una cultura del cine con compromiso afrodescendiente, donde se reconocen los aportes materiales e inmateriales de las comunidades afro como lo son la música, las artes plásticas, el teatro, la agricultura, la ciencia, la tecnología y los saberes medicinales. En este marco de ideas, se configura el cine como herramienta etnoeducativa.

Después de conocer los procesos de Carabantú, establecí diálogos con ésta y empecé a realizar diversas actividades entre las cuales estaban: configuración de las mallas en el área de lenguaje desde un enfoque teatral para los talleres de fotografía y video, categorización de la producción audiovisual de la corporación desde el año 2014. Este último ejercicio, me permitió ampliar la mirada respecto a lo que la corporación venía realizando y descubrí un factor común en la mayoría de las propuestas audiovisuales: surgían de particularidades de su contexto. Así fue como logré establecer contacto con la Institución Educativa Fe y Alegría ubicada en el barrio Moravia, para abrir un taller que propiciará la creación audiovisual con enfoque territorial.

El barrio Moravia está ubicado en el costado oriental del río Medellín, específicamente en el nororiente de la ciudad. A finales de los años 70, se convierte en el basurero municipal y en el año 1983 se forma una montaña inmensa de basura que ocupa diez hectáreas. En estas condiciones, al territorio llegan diversas personas víctimas del conflicto armado que emigraron a las ciudades: campesinos, indígenas y afrodescendientes. Además, personas con escasos recursos encuentran en el basurero una forma de vida para reciclar; allí, se asientan e invaden de cierta forma el terreno. Es en años posteriores que se formula un plan de rehabilitación para reubicar, legalizar los lotes y poner servicios públicos. Esta rehabilitación no es dada de forma general y el barrio es olvidado por los entes gubernamentales durante gran cantidad de años (Arango, 2007). En este barrio se ubica la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó, en la cual desarrollé el despliegue de la propuesta educativa audiovisual.

Capítulo 2 Construcción de la inquietud educativa que orientó la construcción del audiovisual

El presente capítulo da cuenta de los conceptos que configuran la inquietud educativa: territorio, memoria y re-existencia. Estos conceptos permitirán acercarnos a las líneas de sentido con las cuales se aborda el proceso educativo audiovisual con enfoque territorial, lo cual permite entender los conceptos más allá de uno marcos generales o comprensiones sin implicaciones en nuestros abordajes específicos: estos conceptos me permitieron nombrar con mayor precisión aquello que venía emergiendo como interés de exploración, al tiempo que me brindaron las herramientas analíticas para reflexionar sobre aquello que acontecía a lo largo de la experiencia educativa. Por eso, al final del capítulo hago un énfasis en la importancia de construir procesos educativos que involucren la construcción de los conceptos desarrollados.

Territorio

El territorio desde su etimología viene del latín *territorium*, lo cual significa extensión de tierra dividida políticamente. Sin embargo, este concepto ha tenido un abordaje mucho más amplio a través de la historia. Aquí lo abordaré desde tres concepciones: la económica, la política y la cultural. En la primera concepción, el territorio es entendido como un producto y bien explotable desde sus recursos tanto naturales como humanos. Esta mirada hacia el territorio está directamente ligada con el capitalismo, donde lo primordial es la propiedad privada y la producción. Así, el territorio es visto sólo como un lugar de producción de riqueza: “para muchos, el territorio es una fuente de riqueza acumulativa, un patrimonio que se puede vender y comprar, simplemente una propiedad privada (Márquez, 2021, p.9). Desde esta concepción, se dejan de lado las construcciones territoriales que están mediadas por lo colectivo y la concepción de lo público, donde los territorios son construidos por las mismas comunidades y no se hace alusión a la propiedad privada, sino a un territorio construido colectivamente.

En la segunda concepción, el territorio es entendido en virtud de las relaciones de poder que se ejercen dentro de éste ya sea desde los entes gubernamentales o desde los sujetos sociales. El poder es una de las claves principales para entender el territorio, o desde una mirada más amplia, la territorialidad, ya que a través de las relaciones de poder que se van construyendo en los

territorios, se establecen ciertas dinámicas respecto a la apropiación del espacio de las diferentes sociedades (Castillo, 2020). La concepción del territorio desde la apropiación permite un anclaje significativo con mi proceso de investigación, ya que el territorio del cual los estudiantes hacen parte tiene unas memorias territoriales que permiten comprenderlo desde diversos procesos de apropiación.

En la tercera concepción, el territorio es entendido desde lo cultural. Desde allí hay una mirada más amplia respecto a la visión del territorio porque tienen cabida la apropiación del espacio y lo simbólico de éste. Es decir, la forma en que es significado por los sujetos según las relaciones que establezcan dentro de él. Así, desde esta perspectiva se tienen en cuenta las dimensiones tanto físico-materiales como simbólicas (Rincón, 2012). En esta perspectiva no se dejan de lado las relaciones de poder, sino que se tienen presentes las múltiples manifestaciones de éstas. Dentro del proceso educativo se dio mayor relevancia a la construcción de los territorios desde los sujetos que los habitan, desde las formas de apropiación de sus habitantes y desde las luchas para defenderlo y construirlo.

Considero importante reiterar que el territorio no es concebido como algo estático, como un pedazo de tierra con un límite específico, sino como un lugar que es movilizado constantemente por aspectos económicos, sociales, políticos, culturales y simbólicos. En este sentido, reconociendo el movimiento como factor importante para definir el territorio, traigo a colación la categoría de *territorialidad*, que alude a las diversas formas de percepción, valoración y apropiación del territorio por parte de sus habitantes a través de sus formas de relacionamiento. En este sentido, los territorios son construidos desde la multiplicidad, una característica específica de la territorialidad (Delgado & Montañez, 1998). El abordaje desde las múltiples formas de concebir el territorio se enmarca en el proceso educativo, ya que precisamente se tiene como objetivo acceder a las diversas perspectivas de concepción del territorio para construir las memorias en, sobre y para él (territorio).

Memoria

Se hace necesario establecer la mirada con la cual me identifico para abordar el concepto de memoria a partir del texto *Memoria colectiva y procesos sociales* de Roberto Manero Brito y Manuela Adriana Soto (2005), en donde se toma como punto de partida a Henri Desroche para teorizar el concepto de memoria desde una perspectiva constituyente, “es decir, una memoria que

es constructora de la realidad social, que participa de los modos de constitución de la subjetividad” (p.173). Entendiendo la memoria como constructora de la realidad social, el abordaje de ésta dentro del proceso educativo permite que los estudiantes accedan a diversas subjetividades y formas de ver el territorio a partir de las memorias de sus habitantes.

También es importante traer a colación el papel activo de la memoria, ya que la cuestión no es de registrar, recordar o reproducir mecánicamente el pasado sino de seleccionarlo, reconstruirlo, transfigurar o idealizarlo. Así, la memoria no es sólo representación sino construcción (Giménez, 2008). De esta forma, el pasado puede ser entendido como algo no terminado, sino como un proceso en continua construcción que dota de sentido la realidad social y participa en los modos de significación y sentido que los sujetos le dan al mundo que les rodea de acuerdo con sus experiencias pasadas, de ahí que la sea “una ventana a los territorios [...] A través de ella se conectan realidades y se construye colectivamente” (Museo Casa de la memoria, 2015, p.12).

Las memorias se refieren a las huellas y los significados que deja en nosotros lo vivido. Las memorias son cambiantes, están asociadas a emociones y reconstruyen de manera selectiva eventos, datos y hechos, según los significados que le atribuimos al pasado, los intereses en juego, y las representaciones que nos hacemos de nosotros mismos, de los otros y del lugar que ocupamos en la sociedad. En este orden de ideas, cada generación cambia la mirada sobre el pasado desde preguntas nuevas que su propia generación se hace y que responden a inquietudes y desafíos del presente (Museo Casa de la Memoria, 2015). Tal es el caso de los estudiantes de la Institución Fe y Alegría, quienes construyen preguntas para hacerle a los adultos de su barrio con el fin de comprender un poco la historia de este y la mirada que tienen sobre algunas problemáticas actuales. Así, los jóvenes construyen su propia forma de construir las memorias del barrio y le dan su enfoque para abordarlas y construir las en el diálogo con los habitantes. Desde lo que asumen los estudiantes, construimos procesos autónomos donde son ellos quienes toman las decisiones frente a los aspectos que quieren indagar respecto a su territorio.

De la relaciones entre territorio y memoria surge el concepto de memorias territoriales, al que hacemos alusión en el presente trabajo de grado, entendidas como las construcciones sobre el territorio que emergen a partir de las memorias de sus habitantes, en la medida en que son producto

de las múltiples perspectivas, visiones y experiencias que los sujetos tienen sobre el territorio y las territorialidades en su carácter de plural y móvil. Estas memorias son, por tanto, procesos de disputas y resignificaciones del pasado, presente y futuro del territorio; no están dadas y permiten crear nuevas maneras de relacionarse con el espacio y, por ello, son maneras de avivar los sentidos y anhelos por vidas más dignas.

Re-existencia

En la re-existencia aparece lo decolonial, ya que se dan procesos de disrupción ante los poderes establecidos e institucionales dentro de las acciones que emprenden los sujetos para pensarse nuevas formas de habitar el territorio. La re-existencia es un concepto que aflora en el proyecto a partir de los procesos de las memorias territoriales, puesto que desde el ejercicio práctico que se llevó a cabo con los estudiantes en el territorio se identifican prácticas de re-existencia en la comunidad, donde se formulan otras maneras de existir para construir un mundo más humano y sus voces pasan de ser representaciones sesgadas a ser ellos mismos quienes se cuentan y se construyen desde las diversas historias que se tejen en colectivo, a partir de sus propias versiones de los hechos y las experiencias, esto es, de sus creaciones y formas de simbolizarse.

En la re-existencia hay un llamado a la emancipación de lo hegemónicamente racional, en este caso una emancipación de la “historia oficial” que es repetida en el aula durante varias generaciones y donde no se instala un carácter crítico para abordarla. La historia se constituye desde lo inamovible, donde no existe la posibilidad de ser discutida, sino que se asumen como hechos históricos que deben ser memorizados. En el caso de las memorias colectivas como ejercicios de re-existencia, las micronarrativas tienen un papel muy importante y se convierten en contra narrativas frente a las macronarrativas, es decir, aquellas narrativas que hacen parte de la “historia oficial”, pero que no tiene ninguna de las voces comunitarias que viven las experiencias dentro de los territorios. Allí donde aparecen las historias contadas desde el distanciamiento de los pueblos, aparecen historias desde la re-existencia donde hay una exigencia del derecho de narrarse, de contarse y dejar de ser representados desde lo hegemónico. La re-existencia es una disrupción total frente a los poderes establecidos en las comunidades, donde hay sometimientos sociales, culturales y políticos. Así, la re-existencia se consolida como una fuga, como la llave de la

liberación frente diferentes formas que se imponen a la existencia, a la forma de vivir e interactuar en el mundo de modo general y en los territorios de modo particular.

La importancia del proceso educativo en clave de las memorias territoriales y la re-existencia

Existen diversos procesos de memoria que se han venido desarrollando a lo largo y ancho del territorio nacional colombiano, donde diversas instituciones, comunidades y sujetos establecen diálogos para la construcción de memorias desde un enfoque territorial y comunitario; tal es el caso de la Comisión de la Verdad, la cual entregó el 28 de junio de 2022 su informe final, hecho de gran importancia para el país, ya que permite conocer no solo las diversas voces y testimonios de lo ocurrido desde los actores armados y las víctimas, sino el *entramado* del conflicto armado colombiano para entender cómo fue posible que la sociedad colombiana llegara a tal punto de degradación y de violencia por tantos años. Una de las características principales de este informe, es que permitió conocer de primera mano las historias de las comunidades y sus territorios, puesto que se hace contrapeso a las historias “oficiales” que en muchas ocasiones dejan de lado las comunidades implicadas y narran desde posiciones de privilegio y poder, o desde una mirada institucional que se aleja completamente de las historias de quienes estuvieron allí y vivieron la guerra en carne propia.

En este contexto de la lucha por reivindicar las memorias de quienes habitan los territorios, lo defienden y están constantemente generando prácticas de reexistencia, en la construcción de nuevas formas de existir, considero de vital importancia como maestra en formación, configurar procesos educativos que estén situados, es decir, que reconozcan los territorios que habitan los estudiantes y atiendan a las realidades sociales de estos, teniendo de referencia los tres conceptos principales del proyecto: memoria, territorio y reexistencia, se da hincapié a la idea de que, a partir del trabajo pedagógico desde estos conceptos llevados a la práctica, se podrán construir saberes que tengan como base fundamental el diálogo. Un diálogo donde tiene cabida la mirada crítica sobre las diversas concepciones que se encuentran sobre el territorio, para así hacer estudios juiciosos que permitan construir la historia de las comunidades desde sus voces y vivencias; y donde el papel del estudiante no sea desde lo pasivo y la recepción de los hechos, sino desde el papel activo, preguntándose por su lugar cercano, cuestionándolo y cuestionando a quienes cuentan

testimonios sobre este. Un escenario en el cual él es quien puede construir el territorio desde las memorias de sus habitantes, memorias territoriales que permiten reconocer las prácticas de re-existencia presentes en los diversos liderazgos de los habitantes del barrio. Además, a través del proceso educativo, los estudiantes pueden construir las memorias desde otros lenguajes simbólicos para devolverlas a su comunidad en una creación audiovisual, en este caso.

El establecimiento de un proceso educativo audiovisual con enfoque territorial permite nuevas formas de concebir la educación como apuesta decolonial, ya que

ofrece modos de interactuar con saberes y aprendizajes no contemplados en tanto tales, intencionalmente devaluados y silenciados por parte de la ortodoxia académica, entre otras cuestiones, en virtud de su procedencia dado que no provienen de los ámbitos educativos tenidos por clásico. Se trata, más bien, de la emergencia de voces subalternizadas (Borsani & Ñamku, 2017, p.317).

En la emergencia de esas voces que hacen parte de sus cotidianidades, se enmarca la necesidad de establecer procesos de educativo, algunos de enseñanza, donde se reconozca la importancia por la pregunta, por eso que nos antecede como sujetos dentro del territorio. Además, posibilita que los estudiantes entiendan que antes de que ellos nacieron hubo personas que marcaron su historia por el hecho de pertenecer a un territorio en particular. Un territorio que debe ser abordado desde su construcción y concepción múltiple.

En otro sentido, la educación situada en las memorias territoriales y la construcción de éstas por parte de los estudiantes permite que se resemanticen los lugares y que estos adquieran nuevos significados para ellos, ya que cuando conocen los relatos y las experiencias que diferentes personas del territorio han vivido en este, pueden resignificarlo y adjudicarle nuevos sentidos a lo que ven cotidianamente. También, se considera importante traer a colación el hecho de que nuestras propias vidas están llenas de relatos y memorias familiares, por ende, hay una memoria narrativa en la existencia de cada persona y de alguna forma esto es lo que construye su realidad. Desde allí, la memoria se sitúa desde el carácter narrativo y de relato. Relatos³ que no atienden directamente

³ Los relatos se inscriben en espacios y tiempos determinados, y permiten la construcción del territorio desde su multiplicidad, por ende, su configuración desde las territorialidades.

a un pasado, sino que son contruidos nuevamente por quienes recuerdan esos pasados. De alguna forma somos creadores de nuestra propia existencia al igual que somos creadores de nuestros territorios y nuestras formas de simbolizarlo. Desde esta perspectiva, se hace imprescindible que la memoria tenga real importancia en la escuela como eje de construcción de la vida de las personas dentro de los territorios, como posibilitador de una mirada y consciencia de lo más próximo a nosotros.

En el establecimiento de procesos educativos desde las memorias territoriales y las prácticas de re-existencia se da cabida a nuevas pedagogías que atienden a las realidades sociales de los estudiantes. Las pedagogías pensadas así, como afirma Catherine Walsh (2013)

no son externas a las realidades, subjetividades e historias vividas de los pueblos y de la gente, sino parte integral de sus combates y perseverancias o persistencias, de sus luchas de concientización, afirmación y desalienación, y de sus bregas —ante la negación de su humanidad— de ser y hacerse humano. Es en este sentido y frente a estas condiciones y posibilidades vividas que propongo el enlace de lo pedagógico y lo decolonial (p.31).

De esta manera, el conocimiento se construye desde la experiencia en el encuentro con el otro, en la escucha de sus realidades, de sus memorias y en la reconstrucción de estas, “tomando en consideración los conocimientos que todo individuo y grupo social tienen de acuerdo con su contexto histórico y cultural” (Cuevas, 2013, p.87).

De acuerdo con lo anterior, hacer búsquedas conscientes de las memorias territoriales y abordarlas desde un carácter crítico permite irrumpir en el carácter inmóvil y estático de la “historia”, una historia que es construida por muchas personas pero que, en ocasiones por ser general, deja de lado las múltiples voces que aportan de manera significativa a conocer los hechos de ciertos sucesos históricos. En esta medida, desde la propuesta educativa, hago un llamado por formar sujetos que se pregunten por los lugares que habitan, se acerquen al territorio de otras formas, desde sus preguntas por el pasado, pero también de las problemáticas que acarrea el presente. Además, abrirá la posibilidad de comprensión de las fuentes a las que los estudiantes pueden acceder para conocer un poco más sobre ellos mismos, su humanidad y el lugar que habitan, tanto de los documentos, libros e internet hasta los territorios y las personas que los habitan cotidianamente.

Preguntas y objetivos de la investigación / proceso educativo

En este marco de ideas construyo la pregunta de investigación: ¿Qué memorias territoriales emergen cuando se despliega un proceso educativo audiovisual en el barrio Moravia? A partir la cual me pregunto, además, por lo siguiente:

1. ¿Cuáles han sido las representaciones / experiencias que los sujetos han configurado acerca del territorio/barrio Moravia?
2. ¿Cuáles son las preguntas, tensiones y/ preocupaciones que movilizan a los sujetos en sus formas de relacionamiento entre sí y con el territorio/barrio Moravia?
3. ¿Qué sujetos, espacios y procesos han sido referentes en la construcción de las memorias territoriales en el barrio?

En coherencia con las anteriores preguntas, me he trazado los siguientes objetivos en el proceso educativa e investigativo.

Objetivo general:

Configurar colaborativamente un proceso educativo audiovisual con jóvenes del barrio Moravia, de tal modo que sea posible reconstruir las memoriales territoriales y las prácticas de re-existencias presentes en el territorio.

Objetivos específicos:

1. Identificar las representaciones/experiencias que los sujetos tienen acerca del territorio de Moravia, mediante lecturas de percepción y recorridos territoriales.
2. Diseñar una ruta educativa de producción audiovisual que recoja las múltiples representaciones del territorio, a través de testimonios, fotografías y grabaciones.
3. Reflexionar sobre las memorias territoriales emergentes en el proceso educativo audiovisual y las implicaciones que éstas tienen en los procesos educativos más amplios y en la construcción de territorios.

Capítulo 3. Acontecimiento educativo / investigativo

El presente capítulo da cuenta del camino recorrido en el proceso educativo audiovisual con enfoque territorial, donde se da cuenta de los procesos transitados con los estudiantes. En primer lugar, se cuenta el enfoque y el tipo de investigación asumido dentro del proceso educativo. En segundo lugar, se despliega el proceso de creación audiovisual, el cual se divide en dos fases: la primera, cuenta el ejercicio en la Institución Educativa Fe y Alegría a partir del Laboratorio de expresiones en el último semestre del año 2021; y la segunda, describe los cinco momentos que implicó la apuesta educativa audiovisual con los jóvenes de la institución en el primer semestre del año 2022.

Enfoque y tipo de la investigación

Teniendo como punto de partida la construcción del conocimiento a partir de los descubrimientos y hallazgos que se logran en colectivo, donde tienen gran prioridad las subjetividades y experiencias de los individuos que participan, asumo un enfoque cualitativo de la investigación ya que, como maestra en formación, considero que la construcción del conocimiento se genera a partir de los diálogos que establezco con los otros y a partir de las preguntas que como sujetos nos estamos generando constantemente por aquello cercano que habitamos, en este caso, el territorio. Traigo a colación uno de los criterios de la investigación cualitativa de Taylor y Bogdan citados por Carlos Castaño y Rosario Queceno (2002) donde se habla de que “todas las perspectivas son valiosas” (p.8), es decir, tanto las de quienes construyen el proceso investigativo como las de quienes participan en él.

En este sentido, como maestra en formación abogo por procesos educativos donde se reúnan diversas perspectivas y visiones frente al territorio, con el fin de construir una narrativa audiovisual que precisamente atienda a eso. Además, desde el enfoque cualitativo hay una visión de los procesos de indagación con orientaciones humanistas y sensibles que no tienen como premisa la generación de verdades absolutas, sino por el contrario, construcciones en las que las subjetividades y los contextos particulares tienen un papel preponderante en los análisis y discusiones respecto a los hallazgos de la apuesta investigativa.

En coherencia con esto, el proyecto se enmarca dentro la investigación-creación, ya que apunta por procesos que expanden las posibilidades de indagación al permitir que lo hallado se pueda establecer desde la multiplicidad de lenguajes, en este caso, a través de la creación audiovisual. La investigación-creación, al pensarse otros formatos para contar los procesos investigativos, permite que sean más cercanos a las comunidades, tanto a las que las reciben como a las que generan procesos de indagación. De esta forma, “la investigación-creación puede mejorar la manera como el conocimiento desarrollado en la academia llega a la sociedad, pues las características de sus resultados lo hacen más reconocible, útil y cercano” (Ballesteros & Madero, 2021, p.94). Así, al permitir el acercamiento a las comunidades se consolidan mayores posibilidades para que diferentes grupos poblacionales produzcan conocimiento y accedan a ellos desde su lugar cercano, desde sus comunidades y cotidianidades; permitiendo así que “este enfoque genere experiencias de conocimiento democráticas que posibiliten lo participativo y, muchas veces, lo colectivo” (Ballesteros & Madero, 2021, p.91).

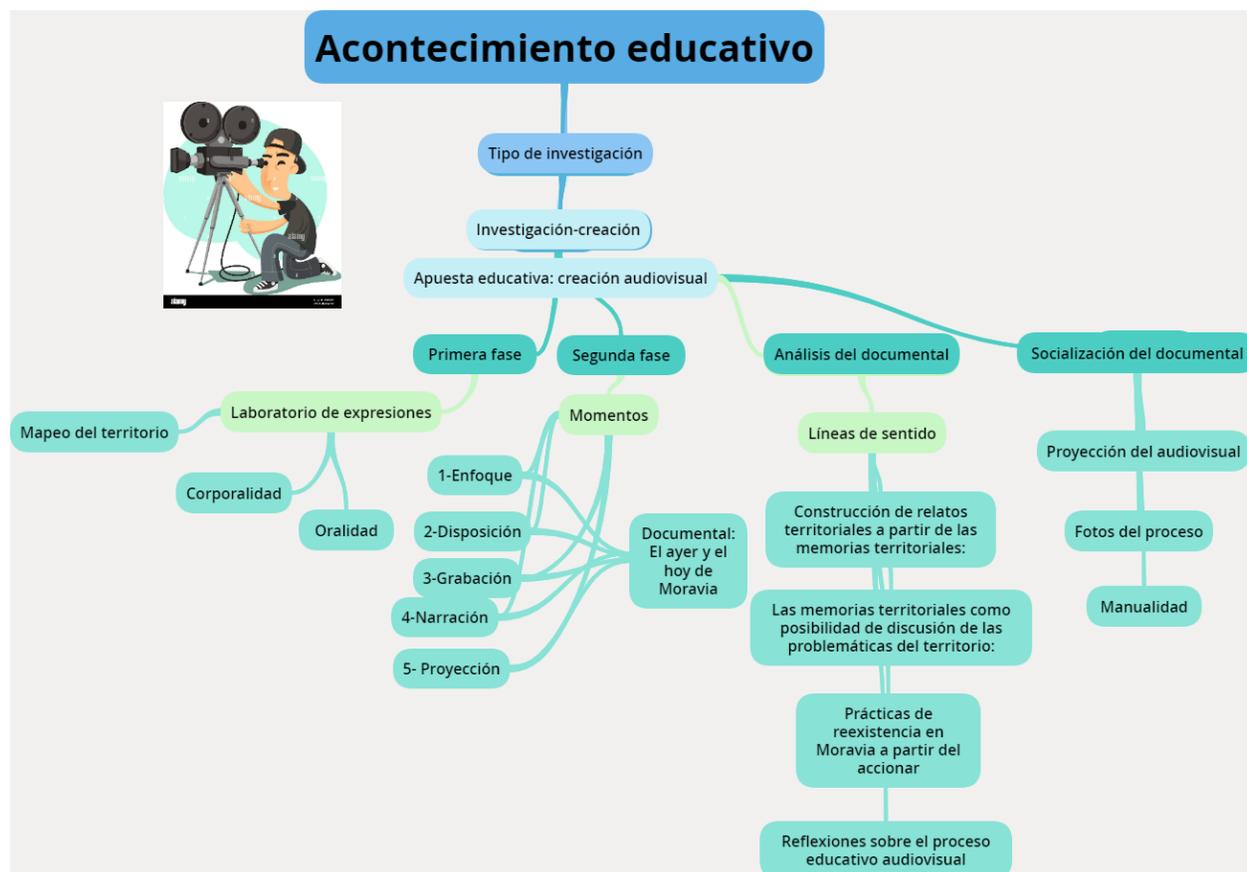
Asumo la investigación-creación como horizonte metodológico porque permite incluir en el discurso otras maneras de aproximarse al mundo – y a otros lenguajes – los cuales nutren los procesos investigativos educativos y comunitarios, y amplían los espectros de posibilidades para narrarlos (Ballesteros & Madero, 2021). Es evidente que vivimos en un mundo que se basa en las imágenes, nuestro inconsciente se compone de ellas, nuestra subjetividad se construye en lo visual y a pesar de todo esto, la imagen no ha tenido gran preponderancia en nuestros sistemas de investigación ni en los procesos educativos. Por esta razón, desde este proyecto quise impulsar la centralidad de la imagen para contar la experiencia con los estudiantes y sus hallazgos en el diálogo establecido con la comunidad. De esta forma, desde la creación audiovisual se asumen diversas técnicas que desencadenan la creación, a partir de la estructuración y realización de entrevistas que permitieron conocer desde diversas miradas el territorio, permitiendo la pluralidad de visiones y perspectivas, algo muy presente en los procesos de investigación – creación. Además, talleres que permitían la exploración de diversas formas de dar cuenta de algo desde lo corporal, lo oral y el trabajo con imágenes.

La apuesta educativa tuvo como finalidad construir un audiovisual sobre el territorio, a través de las memorias territoriales de seis habitantes. Este proceso tuvo dos fases de ejecución en la Institución Educativa Fe y Alegría del barrio Moravia, por medio de las cuales se llega al

documental *El ayer y el hoy de Moravia*. El siguiente esquema (Figura 1) sintetiza el proceso educativo desplegado para la creación audiovisual.

Figura 1.

Acontecimiento educativo



Primera fase: Exploración creativa a partir del Laboratorio de expresiones

Esta fase de la apuesta educativa fue desarrollada en el segundo semestre del año 2021 con estudiantes del grado 9. Todo el proceso se enmarcó en el *Laboratorio de expresiones*⁴, en el cual trabajamos diversos ejercicios para la exploración creativa desde el área de lenguaje. Los ejercicios

⁴ El laboratorio tiene como objetivo la exploración del lenguaje desde lo oral, corporal, plástico, entre otros; con el fin de ampliar el espectro de posibilidades de los estudiantes en los procesos de comunicación y creación, en este caso, desde un enfoque de creación audiovisual y territorial.

pretendían apoyar directamente la creación audiovisual, ya que realizamos ejercicios corporales, orales y creación de imágenes. En las primeras sesiones del Laboratorio, velé porque los estudiantes hicieran reconocimiento del territorio y se preguntaran por aquellos aspectos que consideran relevantes dentro de él. De esta forma, los estudiantes realizaron un mapeo de su territorio, descubriendo múltiples territorios dentro del aula, puesto que todos los estudiantes vienen de diferentes lugares.

A partir de esta exploración espacial, empiezan a surgir preguntas en cuanto a qué territorio mostrar en el audiovisual, qué posibilidades había de poner a conversar en esta creación los diversos territorios desde los que proceden los estudiantes: Santo Domingo, La Aurora, Robledo y Montería. En las discusiones generadas decidimos hablar del territorio común: Moravia, puesto que es el lugar de encuentro de todos y hace parte de sus cotidianidades. Además del mapeo, realizamos monstruos de colores que representaban las sensaciones que despierta el habitar el territorio y la adjudicación de colores a esas sensaciones: el azul representaba la tristeza, el rojo, la violencia; el verde, tranquilidad; y el amarillo, alegría (Figura 2). Este ejercicio lo hicimos con el fin de retratar simbólicamente algunas particularidades del territorio y pintar el territorio de acuerdo con los aspectos que ellos describen.

Figura 2.

Monstruos de colores en alusión al territorio



Seguidamente, pasamos a un momento del Laboratorio desde un enfoque corporal, desde el cual realizamos ejercicios de creación de imágenes a través del cuerpo. Las imágenes son suscitadas por palabras que ellos escriben sobre la descripción de su territorio: Sinú, ganadería, buenas personas, alegría, felicidad, tristeza, calma, angustia, terror, miedo, verde, salsa, canchas. De esta forma, dan cuenta de diversas situaciones, sensaciones y escenas del barrio a través de sus cuerpos, como se muestra en las figuras 3 y 4. La posibilidad de que los estudiantes narren y den cuenta de algunos aspectos del territorio por medio de sus cuerpos amplía las posibilidades de expresión de ellos. Además, al encarnar estas situaciones pueden ser más conscientes de sus realidades y sensaciones, puesto que las reelaboran corporalmente y esto les permite mirarlas de nuevo.

Figura 3.

Creación de imágenes corporales territoriales



Figura 4.

Creación de imágenes corporales



Esta fase también incluyó un recorrido territorial donde anulábamos el sentido de la vista y nos aventurábamos a percibir el territorio con otros sonidos como el tacto, el oído y el olfato. Además, este ejercicio permitió confiar en el otro en la medida en que eran guiados por sus compañeros, reconocer el territorio desde otras sensibilidades y hacer mayor conciencia de cómo se escucha Moravia, a qué huele, qué sensaciones táctiles propicia. Todo ello conectado con el acercamiento a otros lenguajes simbólicos que se verían reflejados en el ejercicio audiovisual que realizarían.

En las últimas sesiones del laboratorio trabajamos desde la oralidad puesto que, en la creación audiovisual serían ellos quienes otorgarían sus voces, ya fuera para ir narrando las escenas y generar un entramado coherente o para ser personajes dentro de la creación. Para esto realizamos ejercicios de dicción a partir de actividades planteadas en el texto *Educación la voz hablada y cantada* de Cristián Caballero (1985), dos lecturas dramáticas que implicaban la creación de personajes por medio de la voz: El propietario y Los buenos modales del texto *La república del caballo muerto* de Roberto Espina (1983). Además, la lectura de los libros álbumes: *Qué ves* de Bruno Heitz, *Flotante* de David Wiesner, *Zoom* de Itsvan Banyai y *Perdido y encontrado* de Oliver Jeffers; con el fin de llevar historias donde la imagen tuviera un papel importante y diera cuenta de una historia, para así propiciar nuevas ideas frente al terreno de la imagen, como es el caso de lo audiovisual. Estas lecturas fueron un ejercicio trasversal a todos los momentos de esta primera fase.

Todos los ejercicios se construyeron desde la premisa de que las creaciones audiovisuales involucran diversos lenguajes, como son la imagen, los sonidos, la creación de escenas dentro de contextos específicos y por ello la importancia de su abordaje dentro del proceso educativo en cuestión. De esta forma, el laboratorio pretendía explorar múltiples formas de narrar el territorio y generar bases para la creación audiovisual a partir de diversos lenguajes. Sin embargo, el componente audiovisual no pudo ser desarrollado debido a que no hubo un guía frente a esta área, lo cual impidió llevar a cabo la creación audiovisual para este semestre. Esta situación permite cuestionarme como maestra en formación y buscar alternativas para lograr el objetivo propuesto, por lo cual decido autoformarme sobre dominio básico de cámaras, con el fin de asumir la orientación de la producción audiovisual tanto desde el área de lenguaje como desde lo audiovisual y así permitir que el proceso se llevara a cabo en la segunda fase.

Segunda fase: Creación audiovisual territorial

En esta segunda fase nos encaminamos a la creación audiovisual de cara a la construcción del documental *El ayer y el hoy de Moravia*. En este proceso participaron cuatro estudiantes de la Institución Educativa Fe y Alegría, para construir colaborativamente un proceso educativo audiovisual desde las preguntas, historias y memorias sobre el territorio presentes en las cotidianidades de los jóvenes, para lo cual recorrimos distintos momentos en el proceso educativo audiovisual: enfoque, disposición, grabación, narración y proyección.

Enfoque: exploración y orientación del audiovisual

En este momento determinamos cuál sería el enfoque del audiovisual por medio de un recorrido territorial, donde los estudiantes tenía como premisa hacer un registro fotográfico de aquello que consideraban que dice algo sobre Moravia, aquello que tuviera una historia por contar (figuras 5 y 6)

Figura 5.

Vista desde El morro.



Nota: Moravia 2022. Chala, J

Figura 6.

Mural de El morro.



Nota: Moravia 2022. G, Darwin.

Durante el recorrido conocimos y exploramos cuatro sectores del barrio: El bosque, La 80, Desarrollo Cultural y El morro. Este último, adquiere una gran relevancia dentro del recorrido, ya que consideran que es representativo dentro del territorio por toda la historia que contiene. Según Darwin “no se puede conocer la historia de Moravia sin conocer la historia del sector el morro”, y empieza a relatar algunas historias del sector e incluye dos problemáticas actuales del lugar: la invasión y el desalojo. De esta forma, el primer encuentro empieza a dar rumbo a la creación audiovisual.

Como maestra, llevaba una idea totalmente diferente en cuanto al enfoque del audiovisual, puesto que había leído el territorio desde sus prácticas culturales y quería enfocarlo desde allí, sin embargo, en el diálogo con los chicos para conocer sus intereses surgió el enfoque real que toma el audiovisual, ya que consideraban que para contar algo sobre Moravia era necesario hablar de sus inicios, de la forma como se fue construyendo y de las problemáticas actuales. Todo ello, a través de las voces de personas que llevaran mucho tiempo en el territorio y pudieran dar cuenta de su evolución. Por tal motivo, las personas que ellos eligen exceden los 50 años, ya que estimaban que

eran los oportunos para hablar del pasado territorial. En este sentido, nunca propusieron personas jóvenes para entrevistar.

En los siguientes encuentros de esta fase empezamos a determinar y listar las acciones para mostrar el enfoque elegido. Primero, decidimos usar las entrevistas como una estrategia dialógica que nos permitiera reconocer diferentes perspectivas frente a las historias que los habitantes del barrio tienen sobre El morro de Moravia. Segundo, hicimos un listado de las personas a las cuales le haríamos las entrevistas. Tercero, construimos las preguntas de las entrevistas en el tablero e hicimos simulación de estas por medio de ejercicios de improvisación con el fin de determinar diversos roles, para iniciar el segundo momento del proceso de realización del audiovisual, tales como: entrevistador o grabador de video.

Disposición: dominio básico de la cámara y referentes de trabajos audiovisuales

En este segundo momento conocemos diversos trabajos audiovisuales para tener referentes en cuanto a lo audiovisual (Tabla 1). Elegimos una diversidad de creaciones desde lo audiovisual: documentales, stop motion, filminutos, videos de canciones como Río abajo; los cuales tienen procesos de producción muy diversos.

Tabla 1.

Creaciones audiovisuales de referencia para los estudiantes.

Esta tabla da cuenta de las creaciones audiovisuales llevadas al aula, con el fin de que los estudiantes tuvieran diversos referentes en cuanto a lo audiovisual. Así, la tabla se divide en dos filas. La primera da cuenta del título de cada audiovisual y la segunda permite conocer la técnica de creación audiovisual.

Título y referencia	Técnica
Confinamiento (Mejía, 2020)	Video danza
Río abajo (Panther Films, 2021)	Stop motion
Callejeando (Mejía, (2020)	Stop motion. Filminuto
Represando (El Porvenir El Retorno Pro, 2014)	Documental

“La casa grande” Narrativas para la memoria en El Carmen de Viboral (Restrepo, 2021)	Documental
Amor de papel (Chicaiza, 2020)	Stop motion

Seguidamente, conocemos cuatro ilustradores: Sako Asko, Alberto Montt, René Estamal y Tavogaravato, los cuales se caracterizan por generar crítica a sus realidades sociales o por crear conceptos desde diversas temáticas, especialmente desde lo humano y sus preguntas. Por último, comprendemos conceptos básicos de dominio de cámaras como el triángulo de exposición, tipos de planos y ángulos con el fin de que sean ellos quienes graben las escenas y sean conscientes de cosas mínimas en lo audiovisual como el dominio de la luz dentro de las escenas que grabarán. La clase se hace de forma teórica y práctica donde los estudiantes conocen los conceptos y después toman las fotografías de acuerdo con los conceptos aprendidos. Todo esto para posibilitar el dominio básico de la cámara por todos los participantes y de esta forma proceder al tercer momento.

Grabación: inmersión en el territorio

Este momento fue el despliegue del audiovisual y donde los estudiantes realizan las entrevistas a los habitantes del barrio Moravia (ver anexo 1 y figura 7). Definimos seis personas del territorio para realizarles las entrevistas: Ortencia Durango, Francisco Ramírez, Rosa Giraldo, Diego Giraldo, Betsy Rentería y Víctor Acevedo; todas han liderado procesos de tipo ambiental, social o educativo en el barrio, además, fueron los mismos estudiantes quienes propusieron y seleccionar estos líderes y lideresas, de acuerdo con el conocimiento que ellos (los estudiantes) tienen del barrio y teniendo presente el objetivo y el enfoque del proyecto audiovisual. Para realizar las entrevistas nos dirigimos hasta cada una de las casas o lugares de trabajo de los entrevistados para conversar con ellos y hacerles las preguntas. Después de realizadas las entrevistas, procedimos a verlas y determinar las escenas alternas que pudieran generar un entramado con sentido, de acuerdo con la narración escuchada. Además, determinamos qué aspectos de las entrevistas grabadas permitían construir algunas respuestas respecto a las preguntas iniciales (anexo 1), con el fin propiciar la construcción de un conjunto de visiones respecto al territorio y lograr un relato colectivo coherente con el enfoque del audiovisual y las preguntas generadas por los estudiantes.

Figura 7*Grabación del documental*

Después de grabar las entrevistas, procedimos a grabar las escenas en el barrio que apoyarían los relatos de cada entrevista, posteriormente propongo a los estudiantes la consulta de archivos fotográficos de la ciudad y de Moravia. El primero, es el de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín y el segundo, es el del Centro de Desarrollo Cultural. En ambos seleccionamos fotos históricas que permitieron complementar los relatos que nos cuentan los entrevistados y generamos contrastes entre la actualidad y el pasado. De esta forma, la creación audiovisual se compuso tanto de escenas grabadas por los estudiantes como de las fotos seleccionadas de los archivos mencionadas anteriormente.

Narración: estructuración y edición del audiovisual.

En este momento realizamos ejercicios de oralidad, calentamiento de la voz a partir de textos dramáticos y ejercicios de dicción con el fin de grabar la narración del documental, la cual se realiza por medio de bocetos que escribimos entre todos y que posteriormente son grabados por los estudiantes. Los audios permiten contar y generar mayor coherencia con lo que van narrando los entrevistados. Así, los chicos construyen una introducción donde describen los

entrevistados que hacen parte del documental y el tema de la primera parte: la historia del barrio y su construcción. Seguidamente, introducen el tema de la invasión y el desalojo. Continúan la narración que introduce los aportes que estas personas han generado dentro del barrio y los cambios que han evidenciado con el paso de los años. Por último, narran el aspecto final del audiovisual: consejos a las nuevas generaciones. En este proceso, también decidimos las canciones que harían parte del documental y las formas de hacer transiciones por medio de fotos y videos que contextualizaran lo que los entrevistados iban diciendo. Cabe apuntar que los estudiantes daban sugerencias en cuanto a la edición, pero esta la asumí como maestra debido a que los tiempos del proceso educativo no permitían ahondar en este campo, puesto que se tenía sólo el primer semestre del año y los encuentros sólo permitieron que ellos desarrollaran los momentos anteriormente mencionados.

Proyección: socialización del documental con la comunidad

El documental *El ayer y el hoy de Moravia* es socializado en el Centro Cultural de Moravia el día 20 de octubre de 2022, con el fin de contarle a la comunidad el proceso llevado a cabo por los estudiantes y sus preguntas frente al territorio. Realizamos un conversatorio alrededor de los conceptos que atraviesan el audiovisual: territorio, memoria y re-existencia. Además, hablamos de las temáticas principales elegidas por los estudiantes: la historia de barrio y su construcción; la invasión y el desalojo; y los aportes que esas personas entrevistadas han generado al barrio desde sus acciones tanto individuales como colectivas. Para la presentación del audiovisual creamos una ficha técnica (Tabla 2).

Tabla 2.

Ficha técnica del audiovisual

Título:	El ayer y el hoy de Moravia
Año:	2022
Duración:	25m, 27seg.
Dirección:	Creación colectiva
Sinopsis:	El ayer y el hoy de Moravia es un documental del año 2022 que recoge testimonios de seis habitantes del barrio, los cuales llegaron en diferentes épocas y dan cuenta de experiencias particulares que

	<p>permiten conectar en lo colectivo. A través de sus voces se conocen trazos de la historia del territorio y algunas de las problemáticas que enfrenta actualmente.</p> <p>Es una invitación a promover procesos educativos de memoria centrados en las comunidades que hacen parte de un territorio, a partir de las preguntas que los jóvenes hacen.</p>
Temas:	<ul style="list-style-type: none"> -Historia del barrio y su construcción. -La invasión y el desalojo. -Cambios del barrio que han evidenciado los entrevistados.
Cámara y narración	Juan David Chala, Darwin García, Valentina Guevara y Daniela Guevara.
Edición:	Natalia Zapata Valencia
Fotografías:	<p>Biblioteca Pública Piloto</p> <p>Centro de Desarrollo Cultural de Moravia</p>

Capítulo 4. Análisis del proceso educativo audiovisual

En el presente capítulo me permito hacer una reflexión sobre el proceso educativo y las líneas de sentido que emergen del audiovisual *El ayer y el hoy de Moravia*, en la medida en que esta apuesta educativa permitió dar respuesta a las preguntas que los estudiantes se realizaron sobre su territorio a través de las entrevistas que elaboraron para establecer diálogos con los habitantes del barrio. Este hecho es de vital importancia dentro del proceso educativo, puesto que desde el inicio se tenía como objetivo que los estudiantes pudieran acceder a fuentes vivas que permitieran construir el territorio desde las visiones de quienes lo habitan y no desde discursos enajenados de las comunidades. Además, el hecho de incluir el audiovisual en el aula propició nuevas formas de pensar los procesos educativos ya que

los diversos estudios de psicología de la educación han puesto en evidencia las ventajas que presenta la utilización de medios audiovisuales en el proceso enseñanza-aprendizaje. Su empleo permite que el alumno asimile una cantidad de información mayor al percibirla de forma simultánea a través de dos sentidos: la vista y el oído (Barros & Barros, 2015, p.28).

Lo anterior también se puede dilucidar a través de la visión del proceso educativo por parte del profesor Víctor:

la comunicación audiovisual en estos tiempos es de suma importancia y efectividad. La estrategia audiovisual posibilita en un amplio porcentaje el que todas las personas tengan una mayor recordación en cualquier temática que se aborde. Los chicos se inclinan por las herramientas tecnológicas de una manera más amable, les gusta jugar con la tecnología y eso a nivel educativo nos abre una posibilidad como estrategia didáctica de aprendizaje (V. Acevedo, comunicación personal, 3 de octubre de 2022).

Las voces anteriores permiten instalar el proceso educativo audiovisual como propulsor de una educación que lee el contexto de los lenguajes emergentes en el siglo y a través de esos lenguajes los estudiantes pudieron dar a conocer su proceso de indagación sobre el territorio. Además, tomaron partido de los temas que ellos propusieron abordar y dieron sus impresiones en cuanto a lo que posibilitó el proceso educativo y la construcción de las memorias territoriales:

“Aprendí sobre las vivencias y los duelos que vivieron las personas para tener el Moravia que tenemos ahora” (J. Chala, comunicación personal, 3 de octubre de 2022).

Desde estas palabras se logra evidenciar un reconocimiento del territorio por parte del estudiante a través del pasado que es construido a través de los relatos de los entrevistados, los cuales hablan de la construcción del barrio y que tiene incidencia en el presente, puesto que Juan habla del barrio que tienen ahora gracias a las acciones emprendidas años atrás. Como también se permite tomar posición frente las problemáticas actuales: la invasión y el desalojo, estableciendo una visión crítica sobre estas:

Yo no estoy de acuerdo. Se hizo mucho esfuerzo, ya todo estaba bien. Es que, o sea, hubo un cambio tan drástico y todo el mundo estaba contento por eso. Le daba una nueva vista a Medellín y todo eso. Y ahora que venga gente de otros sitios [...] vinieron a quitar todo lo logrado, destruyeron todo. El jardín era muy bonito (J. Chala, comunicación personal, 3 de octubre de 2022)

Una de las cosas más importantes que aprendí de este proceso educativo con los estudiantes, es poner en el centro el trabajar en contexto y establecer prácticas situadas donde se valoran los saberes comunitarios, los saberes previos de los estudiantes, sus configuraciones sobre el mundo, sus intereses y los diálogos que pueden establecer con los intereses del maestro para construir en comunidad. En el proceso ocurrió que había llegado con una idea de audiovisual, pero ellos le dieron otro rumbo con sus cuestiones, preguntas y enfoques. Fueron ellos quienes decidieron las personas, las preguntas y el rumbo de la creación; fueron ellos quienes le dieron la mirada al territorio y empezaron a cuestionarlo para acceder a testimonios que ellos consideraban importantes para responder sus preguntas. Fueron ellos quienes decidieron acceder a ciertas narrativas del barrio.

A partir del proceso educativo y desde lo creado con los estudiantes, surgieron tres líneas de sentido para abordar el documental *El Ayer y el hoy de Moravia*, que dan cuenta de las memorias territoriales del barrio Moravia, generando la posibilidad de construir el territorio desde las voces de los habitantes y sus experiencias. Como primera línea de sentido describo la construcción de relatos territoriales en el contexto de las memorias territoriales, haciendo alusión a la importancia de concebir los discursos en un espacio y tiempo determinados y la incidencia de esto en la

construcción de las territorialidades. En segundo lugar, abordo las memorias territoriales como posibilidad de discusión de las problemáticas del territorio para poner en consideración las diversas visiones y perspectivas que los habitantes tienen frente a la invasión y el desalojo de Moravia. Y, en tercer lugar, desarrollo la línea de sentido sobre prácticas de re-existencia en Moravia desde el accionar, precisamente para reconocer las formas creativas en las que los líderes y habitantes del barrio han respondido a los desafíos que ha implicado habitar el territorio con todo lo que supone.

Construcción de relatos territoriales a partir de las memorias territoriales

En el proceso educativo audiovisual el territorio es construido a través de los relatos, ya que estos

no son circunstanciales o aislados, se inscriben en espacios determinados más o menos exactos, donde la certeza la acerca y la confiere el territorio, desde un lugar, espacio, cartografía o coordenada donde algo es contado, narrado. De ahí que, es posible pensar que la territorialidad se construye de forma discursiva (Carballeda, 2015, p.1).

En este sentido, se puede evidenciar que el territorio es construido a través de los diversos relatos de los habitantes de Moravia, los cuales sitúan sus memorias territoriales en un lugar y tiempo determinados. A partir de los referentes temporales y espaciales pudimos construir el *entramado* del relato territorial y construir relaciones entre las voces o testimonios de los participantes. Una de las primeras habitantes del barrio, la cual llegó en el año 1968, nos cuenta: “cuando yo llegué acá a este barrio apenas había siete casitas” (O. Durango, comunicación personal, 23 de mayo de 2022). Desde este relato inicial se puede evidenciar que, “el barrio, en tanto espacio y lugar territorial es un texto que es narrado desde el urbanismo” (Carballeda, 2015, p.2), desde la forma en que el barrio se va construyendo: “Inicialmente todos los ranchos eran de plástico, de lata, de madera” (doña Ortencia).

Además, en los relatos territoriales, que surgen de las memorias territoriales, los habitantes entrevistados hacen alusión tanto a aspectos particulares del barrio como a referentes de la ciudad y sus dinámicas: “cuando yo llegué al barrio estas calles por acá eran una carrilera [...] de la primera estación de ferrocarril que pasaba por este barrio” (O. Durango, comunicación personal,

23 de mayo de 2022). Esto se conecta a su vez con otra voz: “Andarnos todo lo que era la carrilera, el río, nos metíamos al río, incluso nos bañábamos en él”, contaba don Pacho refiriéndose al río Medellín. Desde estos relatos, se figura que cada habitante se reconoce dentro del territorio y a su vez reconoce su entorno, puesto que hablan diferenciando referentes espaciales, relacionales e históricos que a su vez pueden ser compartidos (Carballeda, 2015). De esta forma, las experiencias individuales dentro del territorio se conectan con otras y forman el entramado colectivo de este relato territorial sobre Moravia. Además, se siguen conectando con el urbanismo y el paisaje de la ciudad por aquellas épocas (1968-1971), fechas respectivas de la llegada de Ortencia y don Pacho al barrio: “Se veía mucho lo que era la zona rural, que Medellín era prácticamente un campo, esto era un campo, esto no era sino poquitas casas” (F. Ramírez, comunicación personal, 23 de mayo de 2022)

Es un relato que va circulando por el barrio y por la ciudad, lo cual permite situarlo de forma específica en la dinámica territorial en su relación con la ciudad, puesto que líneas atrás doña Ortencia hablaba de las pocas casas que tenía el barrio y don Pacho habla de las pocas casas que tiene la ciudad. Además, algunos rasgos de los relatos territoriales se pueden evidenciar, o toman mayor fuerza, cuando se conectan con fotografías históricas tomadas del Centro de Desarrollo Cultural y del archivo de la Biblioteca Pública Piloto, ya que lo narrado se evidencia en las fotos encontradas y hay coincidencias entre el relato territorial y lo que hallamos en las fotos. Esto le da mayor afinidad al discurso que emerge sobre el territorio y sus transformaciones.

Así, los relatos territoriales se convierten en puertas de acceso a los barrios, las calles y a las ciudades en general. El territorio es construido a través de las narraciones de quienes lo han habitado y pueden reconstruirlo a partir de sus memorias. Como es el caso de don Pacho, quien llega en 1971 al territorio y habla de la transformación del barrio a través de sus recuerdos:

En el tiempo en que yo llegué no existía prácticamente ese morro. Esto todo era un plan. Había lagunas, mucha humedad, cebollales, cañaduzales. Esto aquí no era una montaña de basura. La basura apenas estaba empezando a entrar aquí a este sector, estaba para los lados del Parque Norte (F. Ramírez, comunicación personal, 23 de mayo de 2022)

Este fragmento de su relato permite situar los inicios del basurero, el cual se ubicó en el sector El Morro de Moravia. Seguidamente, otros relatos ayudan a ampliar esa narración del lugar,

donde nos cuentan los cambios que fue teniendo desde las dinámicas territoriales que se veían tanto desde los oficios como de las acciones que los habitantes emprendían para sobrevivir. Al situarse en un basurero, uno de los oficios comunes era de *basuriego*, término que se refiere a aquellas personas que reciclaban y seleccionaban algunas cosas que llegaban al basurero, para luego venderlas y así conseguir un sustento. “Mucha gente del basurero de Moravia, ellos reciclaban allá. Allá llegaban, como llegaba plata llegaban muertos también. Muchas veces llegaba un carro y vaciaba la basura y era todo mundo con azadón, sacando lo que valía” (D. Giraldo, comunicación personal, 03 de junio de 2022). Don Diego da cuenta de estas labores desde lo que veía o le contaban, mientras que don Pacho lo vive:

Ya cuando mi hermana empezó a trabajar aquí en la basura, yo como buen niño curioso me dedicaba a andarme todo el basurero recogiendo revistas, juguetes, cosas así. Entonces desde niño me fueron inculcando todo lo que era el reciclaje, lo fui aprendiendo (F. Ramírez, comunicación personal, 23 de mayo de 2022).

A partir de estas voces podemos comprender que los relatos territoriales están cargados de visiones y perspectivas del territorio de acuerdo con lo escuchado, visto o vivenciado en un espacio determinado, a partir de las cuales surgen diversas historias sobre lo que acontecía y formaba parte de la cotidianidad de sus habitantes, pero que, ahora mirado en retrospectiva, forman parte de las memorias territoriales que permiten conocer y comprender el territorio desde diversas perspectivas y experiencias que hicieron parte de ese pasado y que en el presente permiten construir narrativamente el territorio desde sus lugares de enunciación.

En este sentido, a partir de los relatos se construye y reconstruye el territorio, puesto que, según Gerardo Damonte citado por Carballeda (2015) “las narrativas territoriales poseen características definidas; son de base histórica y se actualizan en forma permanente; se contextualizan, o sea, se relacionan con las circunstancias del momento; se presentan como fuertemente colectivas” (p.4). De esta forma, se puede ver cómo el relato individual se vincula con lo colectivo, donde quien relata sitúa un lugar y sus dinámicas particulares de habitarlo. Además, los lugares son mirados en retrospectiva y desde una visión crítica, por ello su carácter actual al relacionarse con circunstancias del momento o con problemáticas específicas como la invasión y el desalojo, temas que serán abordados más adelante. Con esa idea de retrospección y de mirar el

territorio desde una visión crítica, traigo a colación algo que nos contó Betsy Rentería: “El Morro fue en unos años, en varios años, un jardín y un centro de exposición muy bonito para Medellín y puso a Medellín frente al mundo. Me preocupa lo que vaya a pasar con El Morro” (B. Rentería, comunicación personal, 17 de mayo de 2022).

Lo anterior, permite evidenciar las transformaciones que tiene el territorio y la perspectiva de las personas frente a aquello que los rodea. Además, se conecta con lo que decía Darwin, estudiante del proceso, en el primer recorrido territorial cuando pasábamos por El Morro: “Esto antes era bonito, muy bonito. Pero ya ha cambiado” (D. García, comunicación personal, 26 de abril de 2022). En ambos se puede ver cómo “en los relatos se entrelazan aspectos subjetivos que remiten a cómo cada uno/a vivió un acontecimiento o momento histórico” (Bermúdez et al, 2019, p.68); y no solo cómo lo viven sino cómo lo asumen en el presente desde su visión retrospectiva. Todo ello configura las memorias territoriales donde aparecen las diversas formas de ver, sentir y narrar el territorio. “En el proceso de reconstrucción del pasado, a partir de fuentes orales, los recuerdos y relatos de las personas sacan a la luz las memorias individuales y reflejan la construcción de un pasado compartido” (Bermúdez et al, 2018, p.68) que permiten construir la territorialidad de forma discursiva, donde el territorio es construido a través de los relatos de sus habitantes, donde datan fechas y lugares que nos permiten situarnos de forma determinada

Las memorias territoriales como posibilidad de discusión de las problemáticas del territorio

El barrio Moravia enfrenta actualmente dos problemáticas por las cuales los estudiantes quisieron indagar: 1. la invasión y 2. el desalojo. En las memorias territoriales que se producen para su comprensión fue posible develar la manera en que sobre ellos circulan diversas perspectivas y modos de abordaje por parte de las personas entrevistadas. Las voces de los habitantes nos van mostrando esas perspectivas y visiones frente a lo que pasa en el territorio: “Pienso que ojalá el gobierno sí desaloje esa gente porque le han invertido mucha plata a ese cerro y eso allá es un pulmón de la ciudad y ya lleno de ranchos, pues no ejerce la misma función” (O. Durango, comunicación personal, 23 de mayo de 2022). Esta voz se puede contrastar con la de don Diego: “Hay gente que en verdad no tiene dónde vivir. Revisar bien ese desalojo porque en verdad hay gente que yo sé y me consta que viven allá por la necesidad que tienen, están sin empleo” (D. Giraldo, comunicación personal, 3 de junio de 2022). Mientras que la primera alude a lo ambiental

del territorio y su protección como elemento movilizador de las acciones, la segunda muestra una visión del territorio desde las desigualdades sociales que, por supuesto, tiene un impacto directo en las condiciones de vida de los habitantes del barrio y que requiere examinarse como condición para cualquier accionar, precisamente para evitar revictimizar o acentuar las desigualdades que motivan la invasión del morro. No se trata de decir quién tiene la razón, sino que sus voces están formando las memorias territoriales que, como lo he señalado a lo largo del trabajo, se caracterizan por ser diversas e incluir diferentes visiones sobre el territorio.

En coherencia con lo anterior, Carballeda (2015) indica que “en cierto sentido, el arraigo y la vinculación con los espacios territoriales se basa en que vivimos de historias, narraciones, reverberaciones y recuerdos del lugar (propios o ajenos)” (p.3). Como ocurre con don doña Rosa, quien habla desde la apropiación o sentido de pertenencia por el territorio a partir de sus sentires con las problemáticas actuales que enfrentan:

Para mí la nueva invasión que hoy hay dentro del territorio me ha dado muy duro y me ha costado mucho porque nosotros hicimos parte de ese proceso de transformación de un basurero y hoy volverlo a ver en ranchos me da tristeza, nos da nostalgia, lloramos, nos damos golpes de pecho, porque son quince años que nosotros le hemos metido de pecho y mano a ese territorio [...] y otra vez volverlo a transformar en basurero y en ranchos, para mí ha sido deplorable (R. Giraldo, comunicación personal, 27 de mayo de 2022)

En esta voz se puede ver que, desde su forma de narrar el territorio, hay un sentido de apropiación por este, puesto que para ella las problemáticas actuales representan un desdibujamiento de su ardua labor dentro del territorio, ya que concebía otras formas de habitarlo y embellecerlo a partir de su labor como líder ambiental. El territorio aquí es sentido desde la nostalgia, desde aquello que se está perdiendo. Así como doña Rosa no está de acuerdo con la invasión, pasa lo mismo con doña Ortencia: “la mayoría son oportunistas, teniendo su casa en otro lado y se van ahí a conseguir más para lucrarse de eso”. Esta misma perspectiva es presentada por Betsy: “También hay personas que tristemente la ocupación de El Morro es para ellos otra posibilidad de vivienda. Es decir, hay personas en El Morro en estos momentos que tienen vivienda en otras partes”. Ellas asumen una postura diferente de la problemática territorial con respecto a la que asume Víctor:

Tenemos que pensar sobre todo en la integridad de las personas, en que no es una montaña natural, es una montaña artificial. Estamos hablando de que hay gases debajo y que pueden ser nocivos a largo plazo con solo inhalarlos o el hecho de pensar que hay gas metano y en cualquier momento puede haber una gran explosión. Digamos que a uno lo acongoja mucho pero también se pone en el lugar de las personas y hay momentos donde el cielo se junta con el suelo y usted no sabe qué camino tomar (V, Acevedo, comunicación personal, 17 de mayo de 2022).

Todas estas concepciones sobre el territorio permiten vislumbrar una multiterritorialidad, la cual “puede significar la articulación simultánea de múltiples territorios o de territorios en sí mismos múltiples e híbridos” (Haesbaert, 2013, p.37), puesto que cada persona concibe y construye su concepción sobre el territorio de formas plurales. Desde este lugar, se configuran diversas concepciones del territorio a través de los relatos, por ende, surgen nuevas territorialidades que son construidas desde el discurso y lo que simboliza para los habitantes ciertos lugares, como es el caso de Rosa y Ortencia; o desde las acciones de quienes habitan el territorio de formas variadas. Es importante resaltar que las problemáticas a las cuales se hace alusión dentro de la construcción de las memorias territoriales tienen una historia en el territorio, ya que, aunque hacen parte del presente, también fueron parte del pasado. Así, la memoria está haciendo alusión tanto a un pasado como a un presente, donde la invasión y el desalojo están presentes. De alguna forma, podría decirse que la invasión se configura como una forma de territorialidad de algunos habitantes.

En el sentido de vislumbrar o dar a entender esa reiteración de lo que pasó y sigue pasando, quiero traer a colación a don Pacho, quien llegó en 1971, y nos relata aspectos de la invasión desde esa época:

Cuando se empezó a invadir, eso fue cosa de mucho tire y jale, porque empresas públicas, la policía, que una cosa que la otra. Venían, por ejemplo, nos quitaban las mangueritas del agua, los cables de luz y nos tocaba encendernos de este lado pal´ otro. Los puentecitos eran palos de esos postes de luz, que se ponían tres palitos de esos y por ahí pasábamos la gente para unir los dos barrios [...] Eso fue cosa de lucha para poder pelear este barrio” (F. Ramírez, comunicación personal, 23 de mayo de 2022).

Como evidencia la voz de anterior, la invasión es relatada desde los años 70, por ende, no es una problemática nueva, puesto que hace parte del relato territorial de Moravia desde su construcción y ha configurado diferentes formas de vida dentro del mismo. Al ser Moravia un barrio autoconstruido, la invasión no necesariamente puede abordarse como problemático exclusivamente, también entenderse como una forma específica de habitar el territorio, de construirlo. Lo anterior, se puede corroborar con la voz de Diego Giraldo:

La gente fue invadiendo. Usted aquí cogía un lote y lo cercaba con una pita y ya eso era suyo. Pasaban y ni lo mire porque eso ya está comprometido. Usted cogía un lote por aquí, lo amarraba con una pitica, una cañabrava y se lo respetaban. Eso ya lo construía y listo (D. Giraldo, comunicación personal, 03 de junio de 2022)

En sí, la invasión se puede mirar como una dinámica territorial que hace parte de la historia de Moravia y su acción de desalojo hace surgir nuevas luchas para defender la construcción del territorio desde ese lugar. Si bien, podemos conocer las visiones de los habitantes a través de sus voces, también podemos verlo en las calles y sus muros. Durante los recorridos territoriales hechos con los estudiantes, evidenciamos dos murales que hacen alusión a la invasión y al desalojo. El primer mural dice NO al desalojo (Figura 8). Este mural se encuentra ubicado en la zona baja de El Morro, y unos pasos más adelante está el mural con la palabra dignidad, donde hay una niña con una casa en el ojo. Desde este lenguaje se expresan visiones que, sin duda, dan cuenta de las luchas y las tensiones que supone habitar el territorio.

Figura 8

Mural No al Desalojo



Desde esa forma de mostrar las problemáticas que enfrentan los habitantes, donde hay desencuentros en cuanto a las perspectivas, se podría hablar de una forma de re-existencia espacial, o bien, que tiene una dimensión espacial concreta:

[...] cuando nos referimos a la espacialidad de la resistencia/reexistencia, lo hacemos en el sentido de las prácticas y acciones que unos grupos establecen para crear y entrar en apropiación-significación del espacio urbano a través de barrios que se vuelven, ellos mismos, una denuncia a las desigualdades e injusticias. Es allí en el plano de los lugares de estos barrios donde se puede dar el reclamo de derechos, tanto a la ciudad, como a la diferencia (Zuluaga, 2021, p.66).

Puesto que desde sus murales expresan el inconformismo frente a las prácticas de desalojo emprendidas por entes gubernamentales que, en ocasiones, desconocen las realidades de quienes habitan el territorio. Algunas de esas realidades son enunciadas por los entrevistados:

Estamos hablando de unas personas sin oportunidad, estamos hablando de unas personas que simplemente quieren vivir y que tienen derecho a vivir [...] Lo único que sí puedo decir es que es una zona de alto riesgo (V. Acevedo, comunicación personal, 17 de mayo de 2022)

Hay quienes se atreven a enunciar propuestas para incidir en la problemática:

Que analicen bien, hagan un censo y que observen bien quién en verdad necesita la propiedad [...] Entonces ¿qué hay que hacer?, que se saque en el catastro municipal un certificado de no poseer bienes y con la cédula se van a dar cuenta si en verdad la persona no tiene y que sí necesita la vivienda o necesita el lote, lo que sea (D. Giraldo, comunicación personal, 3 de junio de 2022).

Es así, como a partir de las memorias territoriales nos permitimos ver las problemáticas actuales desde diversas visiones, donde el territorio es abordado desde diferentes enfoques de acuerdo con el lugar de enunciación y las experiencias de quienes ofrecen sus perspectivas. De esta forma, construir un proceso educativo audiovisual en y sobre el territorio implicó dar cabida a la multiplicidad de voces que lo habitan, dando paso al contraste y diálogo de las visiones de sus habitantes, permitiendo procesos educativos pensados desde un enfoque territorial, en los que los estudiantes tienen la oportunidad de conocer una pluralidad de visiones y a su vez configurar las propias respecto a las problemáticas actuales. Comprender la historia de El Morro y sus dinámicas tanto actuales como pasadas permiten entender con mayor fuerza lo que Darwin decía desde el inicio del proyecto: “Conocer la historia de El Morro es conocer la historia de Moravia” (D. Giraldo, comunicación personal, 25 de abril de 2022). Es desde el enfoque de los estudiantes que nos permitimos leer el territorio desde sus preguntas y la construcción que hacemos en conjunto para dar algunas respuestas, o al menos empezar a construir el camino para leer el territorio.

Prácticas de re-existencia en Moravia desde el accionar de sus habitantes

La re-existencia es un concepto que emergió en el proyecto cuando empezamos a escuchar los relatos de los habitantes de Moravia y reconocimos las múltiples acciones que despliegan para vivir e incidir en el territorio. Si bien, se suele hablar de resistencia dentro de los territorios, donde se generan oposiciones frente a algunos poderes establecidos y donde se rechaza o se contradice frente a aquello que no permite pensarse el territorio, emerge el concepto de la re-existencia para mostrar no solo las acciones de oposición, sino aquellas que permiten actuar creativamente para trazar nuevas perspectivas y sentidos de vida en el territorio. Por ello, en Moravia, el accionar de los líderes y de sus habitantes no se agota en la resistencia y las oposiciones a las dinámicas que

no les favorecen, sino que han encontrado en el actuar, con sus apuestas de todo tipo, unas posibilidades de ir construyendo maneras dignas de habitar el barrio.

Desde este sentido, reconocemos las prácticas de re-existencia en el territorio como aquellas acciones y creaciones de nuevas formas de vida, con el fin de propiciar la transformación del territorio y de aquellos que lo habitan, pues como lo indican Prada y Franco (2020) “las sociedades en movimiento han decidido organizarse, resistir y mejor aún salir de la zona del no ser” (p.52). En ese movimiento constante del territorio, se emprenden luchas desde el accionar colectivo para lograr objetivos comunes que, para el caso de Moravia, se trata de transformar el territorio desde tres aspectos: la construcción del barrio, la lucha ambiental y los procesos educativos y pedagógicos.

En primer lugar, en cuanto a los modos de organización en el territorio y construcción del barrio, reconocemos diversas acciones colectivas que lo permitieron. Los testimonios dan cuenta de un territorio construido por la misma comunidad: las calles, los andenes e incluso las casas, todo autoconstruido: “Ayudábamos a hacer los alcantarillados, las calles, los andenes [...] A poner mangueras con agua. Entonces nosotros ayudábamos a hacer las zanjitas donde se enterraban las mangueras” (F. Ramírez, comunicación personal, 23 de mayo de 2023). Desde su forma de enunciarlo se evidencia la acción colectiva y comunitaria, puesto que no habla de forma singular, sino en plural. Esto me permitió comprender que las prácticas de re-existencia están presentes hace muchos años en el territorio; es decir, no son nuevas, puesto que desde los orígenes del barrio los vínculos y los sentidos de lo colectivo y de lo comunitario se configuraron como una perspectiva esencial para vivir y pensar el espacio (urbanidad).

En este sentido, la construcción autónoma del barrio Moravia, por parte de sus habitantes alude directamente a una característica de la re-existencia, la cual apunta a descentrar las lógicas establecidas para buscar en las profundidades de los barrios las claves de sus formas organizativas, de producción/construcción de ciudad, los significados y símbolos del espacio que permiten dignificar la vida y re-inventarla para permanecer transformándose. Así, esa re-existencia se configura desde el territorio autoconstruido, que a la vez se configura como contra-espacio, lo cual le permite a la población carente de capital económico y político “ser” y “estar” en la ciudad a

través de prácticas que se oponen a las hegemonías de ordenación del espacio urbano (Zuluaga, 2013).

En segundo lugar, se puede evidenciar en los diversos liderazgos ejercidos en el barrio, unas prácticas de re-existencia a partir de la lucha ambiental y el cuidado del planeta. Bien lo dice don Pacho:

Lo primordial: ¿cómo cuidar ese planeta. Tenemos uno solo y lo estamos acabando. Eso es lo primordial. [...] Este planeta bonito, este barrio bonito, con tanta capacidad, con tanta zona turística, que no se nos olvidé que hay gente que nos ha abierto el camino y de pronto ustedes más adelante le puedan abrir el camino a otros. Con lo que ustedes aprendan, con lo que hagan, con lo que dejen hecho en este país, en este planeta. Eso sirve mucho (F. Ramírez, comunicación personal, 23 de mayo de 2022).

Estas palabras evidencian en gran medida ese llamado a la acción colectiva, en especial desde el cuidado por el planeta y el territorio. Ese interés por emprender acciones desde lo ambiental no sólo se evidencia en don Pacho, sino en otras personas que fueron entrevistadas, puesto que emprenden acciones para reforestar el morro o para reverdecer el territorio y embellecerlo: “Nosotros hicimos parte de esa transformación de un basurero [...] 15 años que nosotros le hemos metido de trabajo, de pecho, de mano, a ese territorio” (R. Giraldo, comunicación personal, 27 de mayo de 2022). Doña Rosa nos cuenta que hizo parte del proceso de reforestación del morro y de su transformación. Además, no habla desde una acción individual, sino de una acción colectiva a partir del “nosotros”. “Nos capacitamos, estudiamos para poder hacerle el censo a las familias que iban a ser reubicadas, y para poder darles la sensibilización de qué era lo que se iba a hacer dentro del territorio” (R. Giraldo, comunicación personal, 27 de mayo de 2022).

Es evidente que doña Rosa asume su liderazgo dentro del territorio para velar por el bienestar de aquellas personas que iban a ser reubicadas en el proceso de transformación del morro. Sus acciones entran dentro de las prácticas de re-existencia porque acompaña a su comunidad en la transición a otras formas de vida, donde el cuidado de ésta es de vital importancia, tanto la vida de los habitantes de El morro como de las plantas que van a habitar esta zona como resultado del proyecto de reforestación. Todo ello se configura como una forma de salvaguardar la vida, ya que, como lo dijo Víctor, el Morro emana gases que hacen daño a quienes habitan este lugar y por ello

fue urgente que las personas se reubicaran. También aparecen acciones como la de don Pacho, que buscan embellecerlo y mejorar sus condiciones para la vida digna:

Trabajé en el Parque lineal, todo lo que era la quebrada para arriba antes de que la canalizaran. Esa quebrada se nos metía a la casa. Entonces mire los cambios. Ahora eso es un parque hermoso desde que usted coge de aquí para arriba hasta Carabobo, eso es una belleza (F. Ramírez, comunicación personal, 23 de mayo de 2022).

Esta misma iniciativa, donde se configuran acciones para la transformación del territorio se puede ver en el testimonio de doña Ortencia: “Fui autora de un proyecto que se llama *Mundo Moravia*, que fue la obra ganadora [...] con el cual ellos consiguieron los recursos para reforestar el cerro de Moravia” (O. Durango, comunicación personal, 23 de mayo de 2022). Ella fue una de las pioneras en la transformación del basurero en un jardín. Este tipo de acciones se configuran como prácticas de re-existencia porque, de nuevo, se piensa en otras formas de vivir y de habitar el territorio desde sus cambios físicos, que más adelante se convierten en símbolos de lucha y transformación de Moravia. Betsy Rentería contó que ese jardín en mucho tiempo fue un gran referente de Moravia.

Por último, en Moravia reconocemos prácticas de re-existencia desde el ámbito educativo: “considero que desde mi papel de docente he podido ayudar a que muchos estudiantes y algunas familias transformen su forma de vida” (B. Rentería, comunicación personal, 17 de mayo de 2022). Ella es coordinadora de la Institución Educativa Fe y Alegría y ha posibilitado transformaciones desde su labor educativa, desde el acompañamiento a estudiantes y familias en la conformación de sus proyectos de vida. En ella encuentro una visión del territorio como construcción comunitaria e individual, como bien lo dice: “las personas de Moravia deben luchar todos los días porque la transformación propia, la transformación de los individuos, se convierta en la transformación de la comunidad” (B. Rentería, comunicación personal, 17 de mayo de 2022). Además, hay acciones que surgen desde lo educativo pero que nuevamente se junta con lo ambiental:

Nada más hablando de lo que hacemos, de la toma del morro, que hacemos todo este tipo de labores pedagógicas con la parte ambiental en el barrio. Eso quiere decir que la gente está un poco más consciente de que se pueden hacer cosas importantes por el barrio (V. Acevedo, comunicación personal, 17 de mayo de 2022).

Como se pudo evidenciar, la re-existencia en Moravia se configura a partir del acto de reunirse con otros para emprender acciones colectivas que velen por la transformación del territorio. Por ello, se configuran como prácticas cotidianas ejercidas por los habitantes del territorio para configurar nuevas formas de habitar el territorio y construirlo desde la acción, ya sea individual o colectiva. Esta última predomina dentro de las acciones que realizan las personas entrevistadas. Esta forma de construir y entender el territorio se conecta con la visión de Francia Márquez (2020): “Me enseñaron a comprender, ver y sentir el territorio como un espacio de vida, de construcción colectiva y comunitaria” (p.9).

Así, leer territorialmente Moravia desde sus prácticas de reexistencia, genera

La posibilidad de asomarnos a maneras “otras” de existencia, es decir, una opción política de reexistencia, a través de las prácticas y acciones con las que se crea y transforma el barrio, para así, inventarse cotidianamente el mundo de sus habitantes y poder de esta manera confrontar la realidad establecida por el proyecto hegemónico de ciudad (Zuluaga, 2021, p.266).

En este orden de ideas, en el reconocimiento de las prácticas de re-existencia donde no sólo se conocen las perspectivas a través de las voces de sus habitantes, sino por medio del muralismo, nos encontramos con un mural de Marina Aguilar (Figura 9), quien a través de su liderazgo ambiental ha contribuido a reverdecer el barrio y ha propiciado procesos de creación con el reciclaje, por ello la comunidad pinta un mural en su honor para reconocer su labor. Esta historia la conocimos cuando estábamos realizando el primer recorrido territorial y, coincidentalmente, nos encontramos con doña Marina cuidando el jardín al lado del mural.

Figura 9*Mural de Marina Aguilar*

De esta forma, las prácticas de re-existencia se reconocen tanto en el pasado como en el presente, toda vez que los habitantes emprenden acciones para pensarse el territorio desde otras formas, especialmente desde la lucha ambiental y educativa, así como desde los relatos de construcción del barrio, como se había mencionado líneas atrás. Leer a Moravia desde estas prácticas es reconocer que hay personas que anteceden a los estudiantes y les han abierto el camino, como lo dice don Pacho:

Que no se nos olvide que hay gente que nos ha abierto el camino y de pronto ustedes más adelante le pueden abrir el camino a otros. Con lo que ustedes aprendan, con lo que hagan, con lo que dejen hecho en este país, en este planeta, eso sirve mucho (F. Ramírez, comunicación personal, 23 de mayo de 2022).

Durante el proceso de construcción del audiovisual pude reconocer que Moravia es un territorio que está en constante movimiento, donde diversos habitantes se piensan el territorio y construyen nuevos procesos o acciones que permiten transformarlo, no solo desde lo ambiental y lo educativo, sino desde lo artístico y cultural a través del muralismo, la danza, la música, el cine y los diferentes procesos comunitarios que se llevan a cabo y que fui descubriendo durante los recorridos territoriales. A partir de diversas acciones y escenarios se construye territorio y se

reconocen prácticas de re-existencia, ya que sus habitantes se piensan otras maneras de habitar los espacios y construir sus cotidianidades. Sus calles y lugares permiten concebir un territorio que está siendo pensado comunitariamente desde las acciones que sus habitantes emprenden. Como maestra en formación se amplía la posibilidad de leer los territorios desde la diversidad de enfoques y lentes, reconociendo que Moravia puede ser vista de muchas maneras. En este caso, el enfoque es dado por los estudiantes y a partir de esto configuramos la creación audiovisual.

Conclusiones

En el camino recorrido en el despliegue educativo e investigativo del proyecto, puedo afirmar que se cumplieron los objetivos planteados en un principio, ya que se logró consolidar la construcción de memorias territoriales de Moravia a partir de la creación audiovisual elaborada con los estudiantes, desde sus preguntas y concepciones sobre el territorio. Estas preguntas fueron construidas en los recorridos territoriales en la medida en que percibían el territorio con mayor detenimiento y construían un enfoque para abordarlo o ahondar en él. Es a partir de ahí que surge el documental *El ayer y el hoy de Moravia*, el cual nos permitió dar cuenta de unas memorias territoriales del barrio Moravia construidas por medio de entrevistas, tomas al barrio y consulta de fotografías en archivos locales y de ciudad. Así, fueron tres las líneas de sentido que emergen de la producción audiovisual.

En primer lugar, pudimos construir un relato territorial que diera cuenta de algunos momentos de la trayectoria de la historia de Moravia con sus referentes temporales y documentales a través de fotografías históricas, donde los estudiantes pudieron indagar ese pasado del territorio por el cual se enfocaron. Esto permitió que los estudiantes conocieran trazos de la historia de su territorio y reconocieran personas que ayudaron en su construcción. Los estudiantes tuvieron un acercamiento directo con las fuentes que proporcionaron respuesta a sus dudas. En este sentido, el proceso educativo audiovisual propicio nuevos descubrimientos sobre el territorio tanto para los estudiantes como para mí, como maestra en formación. Logramos construir entre todos una línea de tiempo a partir de los relatos y logramos establecer vínculos entre las historias.

En segundo lugar, pudimos hacer mayor conciencia de las problemáticas del territorio y las visiones que tienen sus habitantes respecto a estas, donde los estudiantes ampliaron su posibilidad de criterio y su visión del territorio desde lo que acontece en sus cotidianidades, pero que en ocasiones no tiene lugar en el aula de clase. De esta forma, los estudiantes se identificaban más con unas posturas que con otras y así lograron construir un mejor criterio frente lo indagado. Así, desde este ejercicio se dio la posibilidad de que sus preguntas pudieran ser discutidas por diferentes personas del barrio y trascendiera el aula de clase.

En tercer lugar, la construcción de las memorias territoriales nos permitió reconocer diversas prácticas de re-existencia dentro del territorio y conocer las acciones que muchas personas

han emprendido para la transformación de los espacios. A partir de esto, los estudiantes pudieron conocer algunas personas que los antecedieron y permitieron la construcción del barrio desde sus luchas por la transformación del mismo desde un enfoque ambiental y educativo.

El proceso educativo audiovisual permitió que los estudiantes hicieran una lectura del territorio y contribuyeran a mirarlo desde sus lentes y percepciones. Cada estudiante aportó desde sus ideas y permitió que la construcción audiovisual se diera de forma oportuna. Esto les permitió ser conscientes de todo aquello que les antecede y de alguna manera conocieron parte de su historia personal por pertenecer a un territorio, que es configurado desde la multiplicidad, puesto que se concibieron diversas formas de verlo, sentirlo, concebirlo y habitarlo. Además, el formato audiovisual permitió exploraciones desde otros lenguajes para contar aquello por lo que indagaban. Las preguntas de los estudiantes fueron las que le dieron el rumbo al proceso y es desde allí que considero importante seguir consolidando procesos educativos en los que estudiantes y maestros (as) construyan desde aquello que les inquieta. Queda así abierta la posibilidad de seguir construyendo creaciones audiovisuales a partir de los intereses de los estudiantes, ya sea desde su vida personal, comunitaria o incluso desde aspectos literarios que pueden mezclarse con asuntos autobiográficos o del ser humano en general. Juan, uno de los estudiantes, le gustaría desarrollar un audiovisual sobre Medellín desde un enfoque musical: Me gustaría hacer un audiovisual sobre el arte musical que hay en Medellín. Desde los rockeros hasta los reggaetoneros. Incluiría un soundtrack con todos los géneros musicales” (J. Chala, comunicación personal, 3 de octubre de 2022)

Los procesos educativos audiovisuales quedan en la Institución Educativa Fe y Alegría como una posibilidad de contar y crear con los estudiantes desde sus preguntas. Queda la posibilidad de construir procesos educativos desde lenguajes que le son cercanos a los estudiantes y hacen parte de sus cotidianidades, como es el caso de la creación audiovisual, puesto que considero que la imagen es un aspecto latente de la época y la escuela debe asumirla dentro de los procesos educativos. Cabe apuntar que el proyecto no solo podría desplegarse en la institución, sino que puede plantearse en los diversos territorios a nivel nacional a través de las juntas de acción comunal o de programas educativos que puedan seguir generando preguntas sobre sus territorios para permitir la construcción de memorias territoriales en los rincones de nuestro país. De esta forma, se pueden reconocer los territorios de forma más cercana, puesto que son sus mismos

habitantes quienes lo narran. Además, es importante ampliar la posibilidad de narrar los territorios desde lo audiovisual, no solo desde lo documental, sino que puede apostarse por el video arte, donde el territorio sea cantado, bailado, construido literariamente o actuado desde quienes lo construyen discursivamente desde lo audiovisual. De esta manera, queda abierta la posibilidad de exploración para la construcción de creaciones audiovisuales que pueden pasar por diferentes áreas educativas y que tienen como base las preguntas que los estudiantes se hacen frente al mundo que los rodea. Así, se apuntará por generar procesos educativos que vayan de la mano con la realidad de los estudiantes y sus intereses.

Como maestra en formación, haber hecho parte del proceso educativo audiovisual de forma colectiva, me permitió comprender que el conocimiento se construye en la discusión con el otro, que las miradas se amplían cuando tenemos presente las múltiples realidades de quienes habitan los territorios y pueden hablar desde sus experiencias personales que inciden directamente en lo colectivo. La experiencia vivida en el proyecto hizo cuestionarme aún más el papel del maestro dentro de la sociedad, puesto que debemos propiciar conocimientos situados y procesos educativos que puedan partir desde pensarse y leer el territorio para pasar a instancias más generales que pueden ir conectadas con indagaciones de nuestro propio mundo. Pensarse las formas de relacionamiento en las comunidades, es pensarse la vida y sus múltiples construcciones de acuerdo con los contextos donde se llegue. Así, el audiovisual construido en Moravia es totalmente diferente a lo que se puede construir en un audiovisual en mi pueblo, puesto que aparecerían otras memorias territoriales que dan cuenta de diversas dinámicas y concepciones particulares.

Referencias

- Arango, G. (2007) *Moravia una historia de mejoramiento urbano*. Repositorio institucional. Biblioteca digital. Universidad Nacional de Colombia. Medellín.
- Asociación Campesina de Antioquia (2018) *Producciones EL RETORNO*. www.acantioquia.org.
- Ballesteros, M & Madero, M. (2021) *La investigación creación como detonadora de nuevas indagaciones*. Revista Hojas del bosque: Año 7, n.º 14 • jul-dic / 2021. Bogotá. Colombia.
- Barros Bastida, C., & Barros Morales, R. (2015) *Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis*. Revista Universidad y Sociedad [seriada en línea], 7 (3). pp. 26-31. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Bermúdez, S; Fredianelli, G; Herrera, L; Sofía Rizzo & Tejeda, G (2019) *Claves para pensar los territorios desde la historia oral*. Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social. Vol. 2, Nro. 4. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. UNC.
- Carabantú. (2021) *Corporación Afrocolombiana de Desarrollo Social y Cultural*. Recuperado de: www.carabantu.org
- Carballeda, J. (2015) *El territorio como relato. Una aproximación conceptual*. Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales (75) Universidad Nacional del Litoral. Argentina.
- Castaño, C & Quecedo, R. (2002) *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*. Revista de Psicodidáctica (14): 5-39 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España.
- Castillo, E y Caicedo, J. (2015) *Educación y afrodescendencia en Colombia. Trazos de una causa histórica*. Revista nuestraAmérica. 3 (6) julio-diciembre: 115-30. Costa Rica.
- Castillo, G. (2020). *El territorio como apropiación sociopolítica del espacio. Entre la desterritorialización y la multiterritorialidad*. Investigaciones Geográficas Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

- Castro, G; Soto, J & Yepes, V. (2018) *La cinegrafía: una estrategia didáctica para la producción textual en la escuela*. Repositorio digital: tesis de maestría. Universidad de Antioquia. Colombia.
- Centro de Desarrollo Cultural de Moravia (2021) *La casa de todos*. Medellín Recuperado de: <https://centroculturalmoravia.org/>
- Chicaiza, J. (2020, 21 de abril) *Amor de papel* [Stop motion]. YouTube. <https://bit.ly/3TeXWCQ>
- Cuevas, P. (2013). *Memoria colectiva: Hacia un proyecto decolonial*. En: Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir (pp. 69-104). Tomo I. Serie Pensamiento Decolonial. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador.
- Davis, F. (2010) *La comunicación no verbal*. Editores FGS. Madrid. España.
- Delgado, O & Montañez, G. (1998) *Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional*. Cuadernos de Geografía, Vol. VII, No. 1-2. Universidad Nacional. Colombia.
- El Retorno Pro. (2014, 31 de octubre) *Represando El Porvenir* [Documental]. YouTube. <https://bit.ly/3WHYZyg>
- Franco, N & Prada, J. (2020) *Pedagogías de resistencia y re-existencia casos untierra*. Maestría en comunicación- Educación en la cultura. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá. Colombia.
- Freire, P. (1991) *La importancia del acto de leer*. Siglo XXI Editores. México.
- Giménez, G. (2009). *Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas*. Frontera Norte, vol. 21, núm. 41, enero-junio, 2009, pp. 7-32 El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México.
- Haesbaert, R. (2013) *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. Cultura representaciones soc vol.8 no.15. Ciudad de México. México.

- López, P & Negrín, E. (2014) *Creación audiovisual y TIC: programa de intervención educativa en el marco del diálogo intercultural*. Revista de Educación a Distancia (41).
- Manero, R; Soto, M. (2005). *Memoria colectiva y procesos sociales*. Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 10 (1): 171-189.
- Márquez, F. (2020). *Territorio. Futuro en tránsito*. Comisión de la verdad. Rey Naranjo Editores.
- Mejía, L. (2020, 2 de septiembre) *Callejeando* [Film minuto Rotoscopia]. YouTube. <https://bit.ly/3NKkKt2>
- Mejía, M. (2020, 5 de junio) *CONFINAMIENTO* [Videodanza]. YouTube. <https://bit.ly/3fHNpCB>
- Montoya, V & Arango, G. (2008). *Territorios visuales del tiempo y la memoria. Exploraciones metodológicas en la vereda Mogotes del municipio de Buriticá (Antioquia, Colombia)*. Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Vol. 22 (39):185-206.
- Museo Casa de la Memoria (2015). *Memoria*. Museo Casa de la memoria. Alcaldía de Medellín. Antioquia. Colombia.
- Panther Films. (Heider González). (2021, 10 de septiembre) *RÍO ABAJO* [Stop motion]. YouTube. <https://bit.ly/3UROxCH>
- Pérez, C & Arango, J. (s.f) *Afro territorialidades en Moravia: lugares de encuentro en torno a las dinámicas afrodescendientes del barrio*. Revista Vive Afro. Medellín. Colombia.
- Restrepo, S. (2021, 23 de octubre) *La casa grande* [Documental]. YouTube. <https://bit.ly/3UexDxP>
- Rincón, J. (2013). *Territorio, territorialidad y multiterritorialidad: aproximaciones conceptuales*. Revista Aquelarre (23)
- SEMANA RURAL. (2019) *Escuela audiovisual Belén de los Andaquíes: Los niños que hacen películas*. [Archivo de video]. YouTube. <https://bit.ly/3fHcMUY>

Walsh, C. (2013). *Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos*. En Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir (pp. 23-68) Tomo I. Ediciones Abya-Yala: Quito.

Zlata, T. (2012) “*Álguenes*”. *Práctica de comunicación/educación en Contextos de Encierro*. Repositorio digital. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad de La Plata, Argentina.

Zuluaga, L. (2021) *El barrio popular autoconstruido como espacialidad de resistencia/re-existencia. Ciudad “otra” en las laderas del sur de Manizales*. Instituto de investigaciones en ciencias sociales y humanas. Doctorado en estudios territoriales. Universidad de Caldas. Manizales. Colombia.

Anexos

Anexo 1: Preguntas de la entrevista para la elaboración del documental.

- 1- Nombre completo
- 2- ¿Cuántos años lleva en el territorio?
- 3- ¿Cómo llegó al territorio?
- 4- ¿Cómo se ha construido el barrio?
- 5- Cuando usted llegó ¿cómo era el barrio?
- 6- ¿Qué cambios ha evidenciado en el territorio?
- 7- ¿De qué forma has aportado al barrio?
- 8- ¿Qué piensa del desalojo?
- 9- ¿Cómo ve usted la invasión que hay en Moravia?
- 10- ¿Qué mensaje les deja a las nuevas generaciones, a los jóvenes?